

**LENIN**  
**SOBRE**  
**EL PARTIDO PROLETARIO**  
**REVOLUCIONARIO**  
**DE NUEVO TIPO**

*Enero 83*

I. EL PARTIDO COMUNISTA ES UN PARTI-  
DO POLITICO GUIADO POR LA TEORIA  
MARXISTA; DEBE TENER UN PROGRA-  
MA REVOLUCIONARIO MARXISTA

SOLO UN PARTIDO GUIADO POR LA TEORIA MAR-  
XISTA PUEDE CUMPLIR SU PAPEL DE COMBATIEN-  
TE DE VANGUARDIA

Nosotros nos basamos íntegramente en la doctrina de Marx  
ella transformó por primera vez el socialismo, de utopía  
en una ciencia, echó las sólidas bases de esta ciencia y  
trazó el camino que había de tomar, desarrollándola y ela-  
borándola en todos sus detalles.

. . . .

No puede haber un fuerte partido socialista sin una teo-  
ría revolucionaria que agrupe a todos los socialistas, de  
la que éstos extraigan todas sus convicciones y la apli-  
quen en sus procedimientos de lucha y métodos de acción.  
Defender la doctrina, que según su más profundo convencimien-  
to es la verdadera, contra los ataques infundados y contra  
los intentos de empeorarla, no significa, en modo alguno,  
ser enemigo de toda crítica. Nosotros no consideramos, en  
absoluto, la teoría de Marx como algo acabado e intangible:  
estamos convencidos, por el contrario, de que esta teoría  
no ha hecho sino colocar las piedras angulares de la cien-  
cia que los socialistas deben impulsar en todos los senti-

I. EL PARTIDO COMUNISTA ES UN PARTI  
DO POLITICO GUIADO POR LA TEORIA  
MARXISTA, DEBE TENER UN PROGRA  
MA REVOLUCIONARIO MARXISTA

SOLO UN PARTIDO GUIADO POR LA TEORIA MAR  
XISTA PUEDE CUMPLIR SU PAPEL DE COMBATIEN  
TE DE VANGUARDIA

Nosotros nos basamos íntegramente en la doctrina de Marx: ella transformó por primera vez el socialismo, de utopía en una ciencia, echó las sólidas bases de esta ciencia y trazó el camino que había de tomar, desarrollándola y elaborándola en todos sus detalles.

...  
No puede haber un fuerte partido socialista sin una teoría revolucionaria que agrupe a todos los socialistas, de la que éstos extraigan todas sus convicciones y la apliquen en sus procedimientos de lucha y métodos de acción. Defender la doctrina, que según su más profundo convencimiento es la verdadera, contra los ataques infundados y contra los intentos de empeorarla, no significa, en modo alguno, ser enemigo de toda crítica. Nosotros no consideramos, en absoluto, la teoría de Marx como algo acabado e intangible: estamos convencidos, por el contrario, de que esta teoría no ha hecho sino colocar las piedras angulares de la ciencia que los socialistas deben impulsar en todos los senti-

dos, siempre que no quieran quedar rezagados en la vida.

De "Nuestro programa" (Segunda mitad de 1899)

Solamente la teoría del marxismo revolucionario puede servir de bandera al movimiento obrero de clase, y la socialdemocracia rusa debe velar por el ulterior desarrollo de esta teoría y su encarnación en la vida, al tiempo que ha de preservarla contra las tergiversaciones y envilecimientos a que son frecuentemente sometidas las "teorías de moda" (los éxitos de la socialdemocracia revolucionaria en Rusia han transformado ya el marxismo en una teoría "de moda")

De "Protesta de los socialdemócratas de Rusia" (Finales de agosto-comienzos de septiembre de 1899)

Sin teoría revolucionaria, no puede haber tampoco movimiento revolucionario. Nunca se insistirá lo bastante sobre esta idea en un tiempo en que a la prédica en boga del oportunismo va unido un apasionamiento por las formas más estrechas de la actividad práctica. Y, para la socialdemocracia rusa, la importancia de la teoría es mayor aún, debido a tres circunstancias que se olvidan con frecuencia, a saber: primeramente, por el hecho de que nuestro Partido sólo ha empezado a formarse, sólo ha empezado a elaborar su fisonomía, y dista mucho de haber ajustado sus cuentas con las otras tendencias del pensamiento revolucionario, que a menazan con desviar el movimiento del camino justo. Por el contrario, precisamente estos últimos tiempos se han distinguido (como hace ya mucho predijo Axelrod a los economistas) por una reanimación de las tendencias revolucionarias no socialdemócratas. En estas condiciones, un error, "sin importancia" a primera vista, puede causar los más de

desastrosos efectos, y sólo gente miope puede encontrar inoportunas o superfluas las discusiones fraccionales y la delimitación rigurosa de los matices. De la consolidación de tal o cual "matiz" puede depender el porvenir de la socialdemocracia rusa por años y años.

En segundo lugar, el movimiento socialdemócrata es, por su propia naturaleza, internacional. Esto no sólo significa que debemos combatir el chovinismo nacional. Esto significa también que el movimiento incipiente en un país joven, únicamente puede desarrollarse con éxito a condición de que lleve a la práctica la experiencia de otros países. Para ello, no basta conocer simplemente esta experiencia o copiar simplemente las últimas resoluciones adoptadas; para ello es necesario saber asumir una actitud crítica frente a esta experiencia y comprobarla por sí mismo. Todo aquel que se imagine el gigantesco crecimiento y ramificación del movimiento obrero contemporáneo comprenderá la reserva de fuerzas teóricas y de experiencia política (así como revolucionaria) que es necesaria para cumplir esta tarea.

En tercer lugar, tareas nacionales como las que tiene planteadas la socialdemocracia rusa no las ha tenido planteadas aún ningún otro partido socialista del mundo. Más adelante, tendremos que hablar de los deberes políticos y de organización que nos impone esta tarea de liberar a todo el pueblo del yugo de la autocracia; por el momento, no queremos más que indicar que sólo un partido dirigido por una teoría de vanguardia puede cumplir la misión de combatientes de vanguardia.

De "¿Qué hacer?" (Otoño de 1901 - febrero de 1902)

Nuestro programa está totalmente basado en la concepción científica y, además, precisamente materialista del mundo.

De "Socialismo y religión" (Publicado en Nóvaya Zhizn, N°28, 3 de diciembre de 1905)

SOLO CUANDO EL PARTIDO TIENE UN PROGRAMA POLITICO REVOLUCIONARIO ES CAPAZ DE MANTENER SU LINEA A TRAVES DE CADA UNO Y DE TODOS LOS VIRAJES DE LOS ACONTECIMIENTOS FORTALECER LOS LAZOS CON LOS REVOLUCIONARIOS Y ATRAER A LAS MASAS A LA REVOLUCION

Para construir el partido, no basta saber gritar "Unidad", es necesario además tener alguna especie de programa político, un programa de acción política. El bloque de liquidadores, de Trotsky, los vperyodistas, los polacos, los miembros del Partido Bolchevique (?), los mencheviques de París, etc., etc., etc., estaba predestinado a una escandalosa caída porque fue construido sobre la falta de principios, la hipocresía y las frases huecas. No sería una cosa mala que estos ilusos llegaran finalmente a resolver por sí mismo el problema más complejo y difícil: ¿con quién quieren unirse? Si es con los liquidadores, entonces por qué no decir eso sin gesticulación; si están contra la unidad con los liquidadores, entonces ¿por qué cla se de unidad suspiran?

De "Liquidadores contra el Partido"  
(Publicado en Sotsial - Demokrat, N°  
26, 8 de mayo de 1912)

Sin un programa, es imposible, que el partido sea un organismo político más o menos integral, capaz de mantener siempre una línea ante cada uno y todos los virajes de los acontecimientos. Sin una línea táctica basada en la evaluación del momento político actual y que dé respuesta exacta a los "malditos problemas" del presente, es posible tener un pequeño grupo de teóricos, pero no una unidad política operativa. Sin una evaluación de las tendencias ideológicas - políticas "activas", de actualidad o "a la moda",

el programa y las tácticas pueden degenerar en "puntos muertos", inconcebibles de realizar en la realidad y de aplicar a miles de problemas prácticos detallados, concretos y más concretos, con una comprensión de la esencia de las cosas, una comprensión de "lo que se trata".

De "Sobre la campaña electoral y el programa electoral", (Publicado en Sotsial - Demokrat N° 24, 18 de octubre de 1911)

... un programa, que debe expresar nuestros conceptos fundamentales, fijar con exactitud nuestras tareas políticas inmediatas, señalar las reivindicaciones más cercanas, que son las que deben determinar el contenido de nuestra labor de agitación, darle unidad, hacerla más amplia y más profunda y convertirla, de agitación parcial y fragmentaria en favor de pequeñas reivindicaciones, desligadas unas de otras, en una agitación por el conjunto de todas las reivindicaciones socialdemócratas. Hoy día, cuando la actividad socialdemócrata ha puesto en conocimiento un círculo bastante vasto de intelectuales socialistas y de obreros conscientes, adquiere un carácter imperioso la necesidad de fortalecer con un programa la unión entre ellos y darles así a todos una sólida base que les permita desplegar una actitud más amplia.

De "Proyecto de programa de nuestro Partido" (Finales de 1899)

Pero la revolución cohesionada con rapidez e instruye con rapidez. Cada paso en el desarrollo de la misma despierta a las masas y las atrae con una fuerza irresistible precisamente hacia el programa revolucionario, como el único que expresa de un modo consecuente y complejo sus verdaderos intereses, sus intereses vitales.

De "Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática" (Junio - Julio de 1905)

**LA ESENCIA DEL PROGRAMA DEL PARTIDO CONSISTE EN LA ORGANIZACION Y DIRECCION DE LA LUCHA DE CLASES DEL PROLETARIADO POR QUE ESTE CONQUISTE EL PODER POLITICO Y REALICE EL SOCIALISMO Y EL COMUNISMO**

Ya hemos dicho que la esencia de este programa consiste en una organización de la lucha de clases del proletariado y en la dirección de esta lucha cuyo objetivo final es la conquista del Poder político por el proletariado y la organización de la sociedad socialista.

De "Nuestro programa" (Segunda mitad de 1899)

Vemos que la tarea de la socialdemocracia consiste en organizar la lucha de clases del proletariado, ayudar a realizarla, señalar sus imprescindibles objetivos finales y analizar las condiciones que determinan los métodos según los cuales debe conducirse esta lucha. "La emancipación de los obreros debe ser conquistada sólo por los obreros mismos". Pero, mientras no separemos la socialdemocracia del movimiento obrero, no debemos olvidar que la tarea de aquélla es representar los intereses de este movimiento en todos los países en su conjunto, y que la socialdemocracia no debe de ningún modo inclinarse ciegamente ante cualquier fase particular en que se encuentre este movimiento en cualquier época o lugar. Creemos que es deber de la socialdemocracia apoyar todo movimiento revolucionario contra el sistema estatal y social existente y consideramos que sus objetivos son la toma del poder político por la clase obrera, la expropiación de los expropiadores y el establecimiento de una sociedad socialista.

De "Proyecto de declaración de la resolución de Iskra y Zarya" (Primavera de 1900)

**EL PROGRAMA DEL PARTIDO DEBE DEFINIR EL OBJETIVO FINAL DEL PARTIDO, NO OLVIDAR LOS INTERESES GENERALES A CAUSA DE LOS INTERESES PARTICULARES, NO OLVIDAR LAS TAREAS FUNDAMENTALES A CAUSA DE LAS PECULIARIDADES DE LOS PASOS SEPARADOS DE LA LUCHA. LOS INTERESES DE LA LUCHA DEL PROLETARIADO EN UN PAIS DEBEN SUBORDINARSE A LOS INTERESES DE ESTA LUCHA EN ESCALA MUNDIAL**

Por esto es natural que la socialdemocracia, como partido del proletariado revolucionario, sienta tanta solicitud por su programa, defina tan meticulosamente su objetivo final con larga anticipación - el objetivo de la liberación completa del pueblo trabajador -, observe tan celosamente todo intento de acortar este objetivo final. Por esta misma razón, la socialdemocracia es tan dogmáticamente estricta y tan doctrinariamente inflexible en la separación de los pequeños e inmediatos objetivos económicos y políticos del objetivo final. Todo aquel que está luchando por todo, por la victoria completa, no puede sino mantenerse alerta para que los pequeños logros no nos traben las manos, no nos aparten del camino, no nos obliguen a olvidar aquello que está relativamente lejos y sin lo cual todos los pequeños logros son vanidad de vanidades. Por el contrario, esta preocupación por los programas, esta actitud eternamente crítica hacia los mejoramientos pequeños y graduales son incomprensibles y extraños para los partidos burgueses, aún para aquellos que son más amantes de la libertad y del pueblo.

De "Sofismas políticos" (Publicado en Vpered, N.º 18, 18 de mayo de 1905)

El Partido socialdemócrata ha empleado siempre toda su fuerza para difundir esta inalterable verdad entre el proletariado y todo el pueblo. La verdadera lucha, es decir la lucha de masas por la libertad, ha pasado y pasará siempre por las más diversas y a menudo inesperadas etapas: puede ser de otra manera, a causa de la inmensa dificultad de la lucha, la complejidad de sus tareas y la composición variable de aquellos que están luchando. Al dirigir la lucha del proletariado en cada paso del desarrollo de esta lucha y en todas sus circunstancias, la socialdemocracia, como portavoz consciente de las aspiraciones de la clase obrera, debe siempre tener en vista los intereses generales y básicos de esta lucha en su conjunto. La socialdemocracia nos enseña a no olvidar los intereses generales a causa de los intereses particulares de la clase obrera, a no olvidar las tareas fundamentales de toda la lucha como un todo a causa de las peculiaridades de los pasos separados de la lucha.

De "Lucha por el poder y "lucha" por una limosna" (Publicado en Vperiod, N° 17, 14 de junio de 1906)

El reconocimiento verbal del internacionalismo y su sustitución efectiva en toda la propaganda y agitación y en la labor práctica por el nacionalismo y el pacifismo pequeño-burgueses, constituye el fenómeno más común no sólo entre los partidos de la II Internacional, sino también entre los partidos que se retiraron del seno de esta organización y a menudo incluso entre los que ahora se llaman partidos comunistas. La lucha contra este mal, contra los prejuicios nacionales pequeño-burgueses más arraigados, adquiere tanta mayor importancia cuanto mayor es la palpitante actualidad de la tarea de transformar la dictadura del proletariado, convirtiéndola de nacional (es decir, existente en un solo país e incapaz de determinar la política mundial) en internacional (es decir, en dictadura del proletariado existen-

te cuando menos en varios países avanzados y capaz de tener una influencia decisiva sobre toda la política mundial). El nacionalismo pequeño-burgués llama internacionalismo al mero reconocimiento de la igualdad de derechos de las naciones (dejo ya de lado el carácter puramente verbal de semejante reconocimiento), manteniendo intacto el egoísmo nacional, en tanto que el internacionalismo proletario exige: 1) la subordinación de los intereses de la lucha proletaria en un país a los intereses de la lucha mundial; 2) que la nación que está alcanzando el triunfo sobre la burguesía sea capaz y esté dispuesta a hacer los mayores sacrificios nacionales en aras del derrocamiento del capital internacional.

Así, pues, en los Estados ya completamente capitalistas, en los que actúan partidos obreros que son la verdadera vanguardia del proletariado, la tarea esencial y primordial consiste en luchar contra las deformaciones oportunistas y pacifistas pequeño-burguesas de la concepción y de la política del internacionalismo.

De "Esbozo inicial de las tesis sobre los problemas nacional y colonial" (Publicado en junio de 1920)

## II EL PARTIDO DEBE CONQUISTAR EL PODER POLITICO POR MEDIOS REVOLUCIONARIOS

PARA LOGRAR SU OBJETIVO FINAL EL PARTIDO  
DEBE HACER QUE EL PODER POLITICO PASE A MA-  
NOS DE LA CLASE OBRERA

La socialdemocracia rusa, tanto en las personas de sus fundadores, los miembros del grupo de la "Emancipación del Trabajo", como en las personas de aquellas organizaciones socialdemócratas rusas que fundaron el "Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia", ha reconocido siempre los dos siguientes principios básicos: 1) Esencia de la socialdemocracia: la organización de la lucha de clases del proletariado con el objetivo de conquistar el poder político, traer todos los medios de producción a manos del conjunto de la sociedad y reemplazar la economía capitalista por la economía socialista; 2) Tarea de la socialdemocracia rusa: organizar el partido revolucionario de los obreros rusos que establece como su objetivo inmediato el derrocamiento de la autocracia, la conquista de la libertad política. Todo aquel que se aparte de estos principios básicos (formulados exactamente en el programa del grupo de la "Emancipación del Trabajo" y expresados en el "Manifiesto del Partido del Trabajo Socialdemócrata Ruso") se aparta de la socialdemocracia.

De "Una dirección retrógrada en la socialdemocracia rusa" (Fines de 1899)

El incremento de la riqueza que proviene del trabajo combinado de grandes masas de obreros, o del mejoramiento de los métodos de producción, va a parar a los capitalistas, y los obreros, que trabajan de generación en generación, siguen siendo proletarios tan indigentes como antes. De esto se desprende que hay sólo un camino para poner fin a la explotación del trabajo por el capital, a saber, abolir la propiedad privada de los medios de producción y transferir todos los talleres, fábricas, minas y todas las grandes propiedades a la sociedad en su conjunto y realizar la producción común socialista bajo la dirección de los propios obreros. Los productos obtenidos por el trabajo común serán entonces usados para el beneficio de los trabajadores, y toda riqueza que se produzca por encima de la que se requiere para su mantención será empleada en satisfacer las necesidades de los propios obreros para el desarrollo más pleno de todas sus capacidades y el igual disfrute de todos los beneficios de la ciencia y el arte. Por eso, el programa establece que la lucha entre la clase obrera y los capitalistas sólo puede terminar de esta manera. Para esto es necesario que el poder político, es decir el poder de gobernar el Estado, pase de manos del gobierno que está bajo la influencia de los capitalistas y terratenientes, o de manos del gobierno que consta de representantes directamente elegidos por los capitalistas, a manos de la clase obrera.

Este es el objetivo final de la lucha de la clase obrera, éstas son las condiciones para su emancipación completa. Este es el objetivo final por el cual los obreros conscientes y unidos, deben esforzarse.

De "Proyecto y explicación del programa del Partido Socialdemócrata" (1895-1896)

LA CLASE OBRERA PREFERIRÍA, DESDE LUEGO, TOMAR EL PODER PACIFICAMENTE, PERO RENUNCIAR A LA TOMA REVOLUCIONARIA DEL PODER SIGNIFICARÍA UNA CONCESIÓN VERGONZOSA ANTE LA BURGUESÍA Y TODAS LAS CLASES POSEEDORAS.

El hecho es que la "comunidad moderna" tiene muchos la-  
dos diferentes y que entre aquellos que emplean esta expre-  
sión general algunos tienen en vista un lado, y otros, otro.  
En consecuencia, en vez de explicar a los obreros el con-  
cepto de la lucha de clases y el socialismo, R. M. se limi-  
ta a citar frases nebulosas y desconcertantes. Finalmente,  
en vez de señalar los medios que el socialismo moderno ha  
presentado para la realización del socialismo - la conqui-  
sta del poder político por el proletariado organizado -, en  
vez de esto, R. M. habla sólo de la transición de la prod-  
cción bajo su administración social (de los obreros) o bajo  
la administración de un poder social democratizado, demo-  
cratizado "por medio de su activa participación (de los o-  
breros) en los organismos para el arreglo de toda clase de  
asuntos de los talleres y fábricas, cortes de arbitraje, en  
toda clase de reuniones, comisiones y conferencias para e-  
laborar leyes del trabajo, por medio de la participación de  
los obreros en la autoadministración social y finalmente en  
la institución representativa general del país". De este  
modo, los redactores de Rabochaya Mysl atribuyen al socia-  
lismo obrero sólo aquello que se logra por la vía pacífica,  
excluyendo el camino revolucionario. Este estrechamiento  
del socialismo y su reducción al liberalismo burgués ordi-  
nario y vulgar es de nuevo un gigantesco paso atrás en re-  
lación con los puntos de vista de todos los socialdemócratas  
rusos y de la inmensa y aplastante mayoría de los de

Europa. La clase obrera preferiría, por cierto, tomar el po-  
der pacíficamente (hemos dicho ya antes que esta toma del  
poder puede ser efectuada sólo por la clase obrera organiza-  
da que ha pasado por la escuela de la lucha de clases), pero  
renunciar a la toma revolucionaria del poder sería, por parte del pro-  
letariado, tanto desde el punto de vista teórico como desde el  
práctico - político, imprudente y significaría sólo una con-  
cesión vergonzosa ante la burguesía y todas las clases pose-  
edoras. Es muy probable - y aún lo más probable - que la  
burguesía no haga ninguna concesión pacífica al proletaria-  
do, sino que en el momento decisivo recurra a la fuerza en  
defensa de sus privilegios. Entonces no le quedará a la cla-  
se obrera otro camino que la revolución para realizar sus  
objetivos. Por esto es que el programa del "socialismo obre-  
ro" habla en general sobre la conquista del poder político  
sin definir el método de esta conquista, pues la elección del  
método depende del futuro, que no podemos determinar exacta-  
mente. Pero restringir las actividades del proletariado en  
todo caso sólo a la "democratización" pacífica significa, re-  
petidas, estrechar y vulgarizar en forma completamente arbi-  
traria el concepto del socialismo obrero.

De "Una dirección retrógrada en la so-  
cialdemocracia rusa" (Fines de 1899)

Sigo manteniendo el punto de vista de que cualquier parti-  
do político en general, y el partido de la clase avanzada en  
particular, perdería su derecho a existir, sería indigno de  
ser considerado como un partido, sería un miserable cero en  
todos los sentidos, si se negara a asumir el poder cuando  
tuviera la oportunidad de hacerlo.

De "¿Se sostendrá los bolcheviques en  
el poder estatal?" (Fines de septiembre  
-1 de octubre de 1917)

### III. EL PARTIDO DEBE DIRIGIRLO TODO

SOLAMENTE CON LA DIRECCION DEL PARTIDO SE PUEDE DERRIBAR EL ABSOLUTISMO, AVANZAR HACIA LA REVOLUCION COMUNISTA Y ESTABLECER LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

. . . . Sólo el partido político de la clase obrera es decir el Partido Comunista, está en condiciones de agrupar, educar y organizar a la vanguardia del proletariado y de todas las masas trabajadoras, la única capaz de contrarrestar las inevitables vacilaciones pequeñoburguesas de estas masas, las inevitables tradiciones y recaídas en la estrechez de miras gremial o en los prejuicios sindicales entre el proletariado y dirigir todo el conjunto de las actividades de todo el proletariado, esto es, dirigirlo políticamente y a través de él dirigir a todas las masas trabajadoras.

De "Proyecto inicial de resolución del X Congreso del P.C. de Rusia sobre la desviación sindicalista y anarquista en nuestro Partido" (Marzo de 1921)

Los socialdemócratas dirigen precisamente toda su atención y toda su actividad a la clase obrera. Cuando los representantes avanzados de esta clase asimilen las ideas del socialismo científico, la idea del papel histórico del obrero ruso, cuando estas ideas alcancen amplia difusión y entre los obreros se creen sólidas organizaciones, que transformen la actual guerra económica dispersa de los obreros en una lucha consciente de clases, entonces EL OBRERO ruso, al

zándose a la cabeza de todos los elementos democráticos, derribará el absolutismo y conducirá AL PROLETARIADO RUSO (al lado del proletariado DE TODOS LOS PAISES) por el camino directo de la lucha política abierta a LA REVOLUCION COMUNISTA VICTORIOSA.

De "¿Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas?" (Primavera y verano de 1894)

La dictadura del proletariado es una lucha tenaz, cruenta e incruenta, violenta y pacífica, militar y económica, pedagógica y administrativa, contra las fuerzas y las tradiciones de la vieja sociedad. La fuerza de la costumbre de millones y decenas de millones de hombres, es la fuerza más terrible. Sin un partido férreo y templado en la lucha, sin un partido que goce de la confianza de todo lo que haya de honrado dentro de la clase, sin un partido que sepa pulsar el estado de espíritu de las masas e influir sobre él, es imposible llevar a cabo con éxito esta lucha.

De "La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo" (Abril-mayo de 1920)

Cuando nos reprochan mantener una dictadura de un partido y proponen, como vosotros habéis oído, un frente unido socialista, nosotros decimos: "¡Si, es una dictadura de un partido! Estamos por esto y no podemos apartarnos de este terreno, porque éste es aquel partido que en el transcurso de décadas ha ganado la posición de vanguardia de todo el proletariado fabril e industrial. Este es ese partido que conquistó esa posición aún antes de la revolución de 1905. Este es aquel partido que en 1905 se encontró a la cabeza de las masas obreras; el que desde entonces y durante la época de reacción posterior a 1905, cuando durante la existencia de la Duma stolypiniana, el movimiento de los obreros seroñudó con tanta dificultad, se fundió con la clase obrera y

solo él puede dirigirla en una transformación profunda y radical y de la vieja sociedad?

De "Discurso en el I Congreso de trabajadores de educación y cultura socialista de toda Rusia" (31 de julio de 1919)

EL PARTIDO DEBE DIRIGIR TODAS LAS ACTIVIDADES POLITICAS Y ECONOMICAS DEL ESTADO. LA POLITICA NO PUEDE DEJAR DE TENER PRECEDENCIA SOBRE LA ECONOMIA. EL PARTIDO DEBE, EN PRIMER LUGAR, DIRIGIR A LAS MASAS POLITICAMENTE PARA ESTABLECER LAS BASES ECONOMICAS SOCIALISTAS Y CONCENTRAR EN SUS MANOS LA ADMINISTRACION DE TODA LA ECONOMIA NACIONAL

Los sindicatos representaban un progreso gigantesco de la clase obrera en los primeros tiempos del desarrollo del capitalismo, por cuanto significaban el paso de la división y de la impotencia de los obreros a los embriones de unión de clase. Cuando empezó a desarrollarse la forma superior de unión de clase de los proletarios, el partido revolucionario del proletariado (que no merecerá este nombre mientras no sepa ligar a los líderes con la clase y las masas en un todo único, indisoluble), los sindicatos empezaron a manifestar fatalmente ciertos rasgos reaccionarios, cierta estrechez corporativa, cierta tendencia al apoliticismo, cierto espíritu rutinario, etc.

De "La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo" (Abril-mayo de 1920)

Los sindicatos deben ser los más cercanos e infalibles colaboradores del poder estatal, que es dirigido por la vanguardia consiente de la clase obrera, el Partido Comunista, en todos sus trabajos políticos y económicos.

De "Sobre el papel y las tareas de los sindicatos en condiciones de la nueva política económica" (30 de diciembre de 1921 - 4 de enero de 1922)

No hay cuestión importante, política o de organización, que sea resuelta por cualquier institución estatal de nuestra República, sin que el Comité Central del Partido haya dado sus normas directivas.

De "La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo" (Abril - mayo de 1920)

La incorrección teórica de esto es la más escandalosa. La política es la expresión concentrada de la economía, repetí en mi discurso, porque antes había oído ya este reproche totalmente injustificado - y totalmente impermisible en labios de un marxista - sobre mi punto de vista "político". La política no puede dejar de tener precedencia sobre la economía. Argumentar en forma diferente significa olvidar el A B C del marxismo.

¿Tal vez mi apreciación política es equivocada? Entonces díganlo y pruébenlo. Pero decir (o aún suponer indirectamente) que un punto de vista político tiene el mismo valor que un punto de vista "económico", que es posible tomar "el uno y el otro", significa olvidar el A B C del marxismo.

De "Una vez más sobre los sindicatos, sobre la situación actual y sobre los errores de Trotsky y Bujarin" ( 25 de enero de 1921)

solo él puede dirigirla en una transformación profunda y radical y de la vieja sociedad!"

De "Discurso en el I Congreso de trabajadores de educación y cultura socialista de toda Rusia" (31 de julio de 1919)

EL PARTIDO DEBE DIRIGIR TODAS LAS ACTIVIDADES POLITICAS Y ECONOMICAS DEL ESTADO. LA POLITICA NO PUEDE DEJAR DE TENER PRECEDENCIA SOBRE LA ECONOMIA. EL PARTIDO DEBE, EN PRIMER LUGAR, DIRIGIR A LAS MASAS POLITICAMENTE PARA ESTABLECER LAS BASES ECONOMICAS SOCIALISTAS Y CONCENTRAR EN SUS MANOS LA ADMINISTRACION DE TODA LA ECONOMIA NACIONAL

Los sindicatos representaban un progreso gigantesco de la clase obrera en los primeros tiempos del desarrollo del capitalismo, por cuanto significaban el paso de la división y de la impotencia de los obreros a los embriones de unión de clase. Cuando empezó a desarrollarse la forma superior de unión de clase de los proletarios, el partido revolucionario del proletariado (que no merecerá este nombre mientras no sepa ligar a los líderes con la clase y las masas en un todo único, indisoluble), los sindicatos empezaron a manifestar fatalmente ciertos rasgos reaccionarios, cierta estrechez corporativa, cierta tendencia al apoliticismo, cierto espíritu rutinario, etc.

De "La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo" (Abril-mayo de 1920)

Los sindicatos deben ser los más cercanos e infalibles colaboradores del poder estatal, que es dirigido por la vanguardia consciente de la clase obrera, el Partido Comunista, en todos sus trabajos políticos y económicos.

De "Sobre el papel y las tareas de los sindicatos en condiciones de la nueva política económica" (30 de diciembre de 1921 - 4 de enero de 1922)

No hay cuestión importante, política o de organización que sea resuelta por cualquier institución estatal de nuestra República, sin que el Comité Central del Partido haya dado sus normas directivas.

De "La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo" (Abril - mayo de 1920)

La incorrección teórica de esto es la más escandalosa. La política es la expresión concentrada de la economía, repetí en mi discurso, porque antes había oído ya este reproche totalmente injustificado - y totalmente impermisible en labios de un marxista - sobre mi punto de vista "político". La política no puede dejar de tener precedencia sobre la economía. Argumentar en forma diferente significa olvidar el A B C del marxismo.

¿Tal vez mi apreciación política es equivocada? Entonces díganlo ; pruébenlo. Pero decir (o aún suponer indirectamente) que un punto de vista político tiene el mismo valor que punto de vista "económico", que es posible tomar "el uno y el otro", significa olvidar el A B C del marxismo.

De "Una vez más sobre los sindicatos, sobre la situación actual y sobre los errores de Trotsky y Bujarin" ( 25 de enero de 1921)

Por vez primera en la historia mundial, un partido socialista ha logrado coronar, en términos generales, la obra de la conquista del Poder y del aplastamiento de los explotadores y abordar de lleno la tarea de gobernar al país. Es necesario que resultemos dignos cumplidores de esta difícilísima (y muy fecunda) tarea de la transformación socialista. Es menester tomar en consideración que para poder gobernar con acierto hace falta, además de saber convencer, además de saber triunfar en la guerra civil, saber organizar de un modo práctico. Esta tarea es la más difícil, pues se trata de organizar de un modo nuevo las más profundas bases de la vida de decenas y decenas de millones de hombres, las bases económicas. Y esta es la tarea más fecunda de todas, pues únicamente después de resolverla (en sus aspectos fundamentales) podrá decirse que Rusia se ha convertido no sólo en República Soviética, sino también en República Socialista.

De "Las tareas inmediatas del Poder Soviético" (Marzo-abril de 1918)

Pero esto es una nueva tarea, porque por primera vez la tarea económica está siendo planteada en una escala tan vasta, y debemos comprender y recordar que la guerra en el frente económico será más difícil y prolongado. A fin de alcanzar éxito en este frente, será menester que un mayor número de obreros y campesinos despliegue iniciativa, actividad y lealtad. Y esto puede hacerse, como está confirmado por la experiencia que hemos obtenido en la construcción económica, porque la comprensión de los infortunios, el frío, el hambre y las privaciones causados por la insuficiencia de las fuerzas productivas está profundamente inculcada en las masas. Debemos ahora dirigir nuestra atención al traslado de toda nuestra agitación y propaganda de los intereses políticos y militares a la construcción económica.

De "VIII Congreso de los Soviets de to

da Rusia. Informe sobre el trabajo del Consejo de Comisarios del Pueblo" (20 de diciembre de 1920)

El comunismo dice: La vanguardia del proletariado, el Partido Comunista, dirige a las masas de obreros sin Partido, instruye, prepara, enseña y educa a las masas (la "escuela" del comunismo), primero a los obreros y luego a los campesinos, a fin de que puedan concentrar y concentren en sus manos toda la administración del conjunto de la economía nacional.

El sindicalismo transfiere a las masas de obreros sin partido, divididos de acuerdo con la producción, la administración de las ramas de la industria (las "Administraciones Principales y los Consejos Centrales"), destruyendo así la necesidad del Partido, y sin realizar un trabajo prolongado de educación de las masas ni de concentrar realmente en sus manos la administración de toda la economía nacional.

De "La crisis del Partido" (19 de enero de 1921)

EL PARTIDO DEBE DIRIGIR LOS TRABAJOS CULTURAL Y EDUCACIONAL, CONSIDERARLOS PARTE DE LAS TAREAS DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO Y PONERLOS AL SERVICIO DE LOS MILLONES Y DECENAS DE MILLONES DE TRABAJADORES

Es necesario preparar, con toda la rapidez posible, un proyecto de resolución (para el congreso Proletcult) y tenerla aprobada por el Comité Central a tiempo para conseguir que se apruebe en esta precisa sesión del Proletcult ...

Por vez primera en la historia mundial, un partido socialista ha logrado coronar, en términos generales, la obra de la conquista del Poder y del aplastamiento de los explotadores y abordar de lleno la tarea de gobernar al país. Es necesario que resultemos dignos cumplidores de esta difícilísima (y muy fecunda) tarea de la transformación socialista. Es menester tomar en consideración que para poder gobernar con acierto hace falta, además de saber convencer, además de saber triunfar en la guerra civil, saber organizar de un modo práctico. Esta tarea es la más difícil, pues se trata de organizar de un modo nuevo las más profundas bases de la vida de decenas y decenas de millones de hombres, las bases económicas. Y esta es la tarea más fecunda de todas, pues únicamente después de resolverla (en sus aspectos fundamentales) podrá decirse que Rusia se ha convertido no sólo en República Soviética, sino también en República Socialista.

De "Las tareas inmediatas del Poder Soviético" (Marzo-abril de 1918)

Pero esto es una nueva tarea, porque por primera vez la tarea económica está siendo planteada en una escala tan vasta, y debemos comprender y recordar que la guerra en el frente económico será más difícil y prolongado. A fin de alcanzar éxito en este frente, será menester que un mayor número de obreros y campesinos despliegue iniciativa, actividad y lealtad. Y esto puede hacerse, como está confirmado por la experiencia que hemos obtenido en la construcción económica, porque la comprensión de los infortunios, el frío, el hambre y las privaciones causados por la insuficiencia de las fuerzas productivas está profundamente inculcada en las masas. Debemos ahora dirigir nuestra atención al traslado de toda nuestra agitación y propaganda de los intereses políticos y militares a la construcción económica.

De "VIII Congreso de los Soviets de to

da Rusia: Informe sobre el trabajo del Consejo de Comisarios del Pueblo" ( 22 de diciembre de 1920)

El comunismo dice: La vanguardia del proletariado, el Partido Comunista, dirige a las masas de obreros sin Partido, instruye, prepara, enseña y educa a las masas (la "escuela" del comunismo), primero a los obreros y luego a los campesinos, a fin de que puedan concentrar y concentren en sus manos toda la administración del conjunto de la economía nacional.

El sindicalismo transfiere a las masas de obreros sin partido, divididos de acuerdo con la producción, la administración de las ramas de la industria (las "Administraciones Principales y los Consejos Centrales"), destruyendo así la necesidad del Partido, y sin realizar un trabajo prolongado de educación de las masas ni de concentrar realmente en sus manos la administración de toda la economía nacional.

De "La crisis del Partido" (19 de enero de 1921)

EL PARTIDO DEBE DIRIGIR LOS TRABAJOS CULTURAL Y EDUCACIONAL, CONSIDERARLOS PARTE DE LAS TAREAS DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO Y PONERLOS AL SERVICIO DE LOS MILLONES Y DECENAS DE MILLONES DE TRABAJADORES

Es necesario preparar, con toda la rapidez posible, un proyecto de resolución (para el congreso Proletcult) y tenerla aprobada por el Comité Central a tiempo para conseguir que se apruebe en esta precisa sesión del Proletcult ...

1) En la República Soviética de obreros y campesinos, todo el sistema de educación, en la esfera político-educacional en general, así como en la esfera especial del arte, debe estar imbuido del espíritu de la lucha de clases del proletariado para la feliz realización de los objetivos de su dictadura: el derrocamiento de la burguesía, la abolición de las clases y la abolición de toda explotación del hombre por el hombre.

2) Por consiguiente, el proletariado, personificado por su vanguardia, el Partido Comunista, así como por todas las masas de toda clase de organizaciones proletarias en general, debe tomar una parte sumamente activa y principal en todo el trabajo de la educación popular.

.....

5) ... el Congreso impone a todas las organizaciones del Proletcult el deber absoluto de considerarse a sí mismas como órganos totalmente auxiliares dentro del sistema de las instituciones del Comisariato del Pueblo de Educación, y de cumplir sus deberes bajo la dirección general del Poder soviético (en particular el Comisariato del Pueblo de Educación) y del Partido Comunista ruso, como parte de las tareas de la dictadura proletaria.

De "Sobre la cultura proletaria" ( 8 de octubre de 1920)

Queremos crear y crearemos una prensa que sea libre, no ya sólo con respecto a la policía, sino con respecto al capital, una prensa exenta de arribismo; es más, exenta también del individualismo anárquico burgués.

Estas últimas palabras parecerán acaso una paradoja o una burla de que queremos hacer objeto a los lectores. ¿Cómo? exclamará, tal vez, algún intelectual, ardiente partidario de la libertad. ¿Cómo? ¡Pretendéis supeditar a la colectividad algo tan delicado e individual como la creación literaria! ¡Pretendéis que los obreros resuelvan por mayoría

de votos las cuestiones de la ciencia, de la filosofía y de la estética! ¡Negáis la libertad absoluta de la creación ideológica absolutamente individual!

¡Tranquilizaos, señores! En primer lugar, se trata de la literatura del Partido y de su subordinación al control del Partido. . .

De "La organización del Partido y la literatura del Partido" (Publicado en Nóva ya Zhizn, N°12, 13 de noviembre de 1905)

Los socialistas desenmascaramos esa hipocresía y arrancamos falsos rótulos, no para conseguir una literatura y un arte independientes de las clases sociales (esto será posible únicamente en la sociedad socialista sin clases), sino para oponer a la literatura hipócritamente libre, pero de hecho vinculada con la burguesía, una literatura realmente libre y abiertamente vinculada con el proletariado.

Será una literatura libre porque no han de ser el afán de lucro y el arrivismo, sino la idea del socialismo y la simpatía por los trabajadores las que incorporen a sus filas nuevas fuerzas. Será una literatura libre, porque servirá no a damiselas hastiadas de todo, no a los "diez mil de arriba", cargados de aburrimiento y de grasa sino a millones y decenas de millones de trabajadores, que son la flor y nata del país, su fuerza, su futuro. Será una literatura libre, que fecunde la última palabra del pensamiento revolucionario de la humanidad con la experiencia y la actividad viva del proletariado socialista, una literatura que haga efectiva la relación recíproca y constante entre la experiencia del pasado (el socialismo científico, coronación del desarrollo del socialismo desde sus formas primitivas, utópicas) y la experiencia del presente (la lucha actual de los camaradas obreros).

¡Manos a la obra, camaradas! Tenemos por delante una tarea nueva y difícil, pero grande y fecunda: organizar una vasta, multiforme y variada labor literaria en ligazón estrecha e indisoluble con el movimiento obrero socialdemócrata. Toda la literatura socialdemócrata debe ser una literatura del Partido. Todos los periódicos, revistas, editoriales, etc. deben emprender inmediatamente de trabajo de reorganización, hacer las cosas de manera que se incorporen por ente

ro, de una u otra forma, a tal o cual organización del Partido. Sólo entonces la literatura "socialdemócrata" merecerá realmente este nombre; sólo entonces podrá cumplir con su deber; sólo entonces podrá, incluso dentro de la sociedad burguesa, sustraerse a la esclavitud de la burguesía y fundirse con el movimiento de la clase verdaderamente avanzada y revolucionaria hasta el fin.

De "La organización del Partido y la literatura del Partido" (Publicado en *Nóvaya Zhizn*, N°12, 13 de noviembre de 1905)

### EL PARTIDO DEBE EDUCAR, TRANSFORMAR A LOS INTELLECTUALES BURGUESES EN EL ESPIRITU COMUNISTA. DEBE INFLAMARLOS CON EL FUEGO DE SU INICIATIVA, SATURANDOLOS CON EL ESPIRITU DEL PARTIDO

Bajo el Poder de los Soviets tratarán de penetrar en el partido del proletariado, en el vuestro y en el nuestro, todavía más elementos procedentes de la intelectualidad burguesa. Se deslizarán asimismo en los Soviets, en los tribunales, en las administraciones, pues es imposible construir el comunismo de otro modo que con los materiales humanos creados por el capitalismo, pues no hay otros materiales para ello; es imposible expulsar y aniquilar a los intelectuales burgueses, hay que vencerlos, transformarlos, asimilárselos, reeducarlos, como hay que reeducar, con una lucha prolongada, sobre la base de la dictadura del proletariado, a los proletarios mismos, que no se desembarazan de sus prejuicios pequeñoburgueses de golpe, por un milagro, por gracia del Espíritu Santo o por el efecto mágico de una consigna, de una resolución, de un decreto, sino únicamente por me-

dio de una lucha de masas prolongada y difícil contra las influencias pequeñoburguesas que existen entre las masas.

De "La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo". Apéndice (12 de mayo de 1920)

Pero debemos saber y recordar que toda la constitución de la República Soviética en la ley y en la realidad está basada en el hecho de que el Partido corrige, nombra y construye todo de acuerdo con el único principio de que los elementos comunistas ligados al proletariado deben ser capaces de saturar a ese proletariado con su espíritu, colocarlo bajo su dirección, liberarlo de ese engaño burgués del que por tanto tiempo procuramos desembarazarnos. El Comisariado del Pueblo de Educación pasó por una larga lucha, la organización de profesores luchó por largo tiempo contra la revolución socialista. Los prejuicios burgueses se habían atrincherado de un modo particularmente fuerte entre estos profesores. Por largo tiempo, la lucha continuó aquí en forma tanto de sabotaje directo como de prejuicios burgueses mantenidos obstinadamente y, lentamente, paso a paso, hemos tenido que conquistar para nosotros una posición comunista. Para la administración Política Educativa Central dedicada a la educación extra-escolar y encargada de decidir las tareas de esta educación y la instrucción de las masas, surge allí, particularmente clara, la tarea de unir la dirección del Partido, someter a él, saturar con su espíritu e inflamar con el fuego de su iniciativa este gigantesco aparato-un ejército de medio millón de personal de enseñanza que ahora está al servicio de los obreros. Los trabajadores educacionales, el personal de enseñanza, fueron criados en el espíritu de los prejuicios y hábitos burgueses, en un espíritu hostil al proletariado y no tienen absolutamente ningún lazo con él. Ahora debemos preparar a un nuevo ejército de personal pedagógico que debe estar estrechamente ligado al Partido y a sus ideas, que de-

ro, de una u otra forma, a tal o cual organización del Partido. Sólo entonces la literatura "socialdemócrata" merecerá realmente este nombre; sólo entonces podrá cumplir con su deber; sólo entonces podrá, incluso dentro de la sociedad burguesa, sustraerse a la esclavitud de la burguesía y fundirse con el movimiento de la clase verdaderamente avanzada y revolucionaria hasta el fin.

De "La organización del Partido y la literatura del Partido" (Publicado en *Nóvaya Zhizn*, N°12, 13 de noviembre de 1905)

### EL PARTIDO DEBE EDUCAR, TRANSFORMAR A LOS INTELLECTUALES BURGUESES EN EL ESPIRITU COMUNISTA. DEBE INFLAMARLOS CON EL FUEGO DE SU INICIATIVA, SATURANDOLOS CON EL ESPIRITU DEL PARTIDO

Bajo el Poder de los Soviets tratarán de penetrar en el partido del proletariado, en el vuestro y en el nuestro, todavía más elementos procedentes de la intelectualidad burguesa. Se deslizarán asimismo en los Soviets, en los tribunales, en las administraciones, pues es imposible construir el comunismo de otro modo que con los materiales humanos creados por el capitalismo, pues no hay otros materiales para ello; es imposible expulsar y aniquilar a los intelectuales burgueses, hay que vencerlos, transformarlos, asimilárselos, reeducarlos, como hay que reeducar, con una lucha prolongada, sobre la base de la dictadura del proletariado, a los proletarios mismos, que no se desembarazan de sus prejuicios pequeñoburgueses de golpe, por un milagro, por gracia del Espíritu Santo o por el efecto mágico de una consigna, se una resolución, de un decreto, sino únicamente por

de una lucha de masas prolongada y difícil contra las influencias pequeñoburguesas que existen entre las masas.

De "La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo". Apéndice (12 de mayo de 1920)

Pero debemos saber y recordar que toda la constitución de la República Soviética en la ley y en la realidad está basada en el hecho de que el Partido corrige, nombra y construye todo de acuerdo con el único principio de que los elementos comunistas ligados al proletariado deben ser capaces de saturar a ese proletariado con su espíritu, colocarlo bajo su dirección, liberarlo de ese engaño burgués del que por tanto tiempo procuramos desembarazarnos. El Comisariado del Pueblo de Educación pasó por una larga lucha, la organización de profesores luchó por largo tiempo contra la revolución socialista. Los prejuicios burgueses se habían atrincherado de un modo particularmente fuerte entre estos profesores. Por largo tiempo, la lucha continuó aquí en forma tanto de sabotaje directo como de prejuicios burgueses mantenidos obstinadamente y, lentamente, paso a paso, hemos tenido que conquistar para nosotros una posición comunista. Para la administración Política Educativa Central dedicada a la educación extra-escolar y encargada de decidir las tareas de esta educación y la instrucción de las masas, surge allí, particularmente clara, la tarea de unir la dirección del Partido, someter a él, saturar con su espíritu e inflamar con el fuego de su iniciativa este gigantesco aparato-un ejército de medio millón de personal de enseñanza que ahora está al servicio de los obreros. Los trabajadores educacionales, el personal de enseñanza, fueron criados en el espíritu de los prejuicios y hábitos burgueses, en un espíritu hostil al proletariado y no tienen absolutamente ningún lazo con él. Ahora debemos preparar a un nuevo ejército de personal pedagógico que debe estar estrechamente ligado al Partido y a sus ideas, que de-

be estar saturado con su espíritu, que debe atraer hacia sí a las masas obreras, saturarlas con el espíritu del comunismo e interesarlas en aquello que los comunistas están haciendo.

De "Discurso en la Conferencia de administraciones de educación política de los departamentos provinciales y distritales de educación popular de toda Rusia" (3 de noviembre de 1920)

Para conseguir la victoria es necesario comprender toda la historia más profunda del viejo mundo burgués, y para construir el comunismo es necesario tomar la tecnología y la ciencia y hacerlas accesibles a círculos más amplios; y nosotros sólo podemos adquirir la tecnología y la ciencia de la burguesía. Hay que dar prominencia a este problema fundamental; debe ser tratado como una de las tareas básicas de la construcción económica. Tenemos que gobernar con la ayuda de gentes que pertenecen a la clase que hemos derrocado; ellos están imbuidos de los prejuicios de su clase y debemos reeducarlos. Al mismo tiempo, debemos reclutar nuestros propios administradores de nuestra propia clase. Debemos usar todo el aparato del Estado para asegurar que los establecimientos de enseñanza, la preparación extra-escolar y la enseñanza práctica sean puestas a disposición de los propietarios, los obreros y los trabajadores campesinos, bajo la dirección de los comunistas.

De "IX Congreso del Partido Comunista Ruso (bolchevique): Informe del Comité Central" (29 de marzo de 1920)

Al mismo tiempo hay que trabajar firmemente a fin de rodear a los especialistas burgueses de la atmósfera del trabajo en común de camaradas hombro con hombro con las masas de los simples obreros guiados por comunistas concientes, y, pacientemente, sin dejarse descorazonar por inevitables reveses aislados, despertar en aquellos que tienen conocimientos científicos, la conciencia de la extrema vileza de usar la ciencia para el enriquecimiento personal y para la explotación del hombre por el hombre, una conciencia de la tarea más elevada de usar la ciencia para darla a conocer a toda la masa del pueblo trabajador.

De "Proyecto de programa del Partido comunista Ruso (bolchevique)" (1919)

#### IV. EL PARTIDO DEBE PRESTAR TODO APOYO POSIBLE AL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DE MASAS Y ASEGURAR SU EXPANSION

LA ENERGIA REVOLUCIONARIA DE LAS MASAS ES LA MAS PROFUNDA FUENTE DE LAS VICTORIAS DE LA REVOLUCION

La victoria sobre el capitalismo requiere una correlación justa entre el Partido Comunista que dirige y la clase revolucionaria: el proletariado - y las masas, es decir, todos los trabajadores y explotados. Sólo el Partido Comunista, si es realmente la vanguardia de la clase revolucionaria, si incluye a todos sus mejores representantes, si consta de comunistas plenamente concientes y leales que han sido educados y endurecidos por la experiencia de la persistente lucha revolucionaria, si este Partido ha logrado ligarse inseparablemente con toda la vida de su clase, y, a través de ella, con toda la masa de los explotados, y si ha logrado ganar por completo la confianza de esta clase y esta masa - sólo un Partido así es capaz de dirigir al proletariado en la lucha más despiadada, decisiva y final contra todas las fuerzas del capitalismo. Por otro lado, sólo bajo la dirección de un partido semejante puede el proletariado desplegar todo el poderío de su embestida revolucionaria y neutralizar la inevitable apatía y a veces la resistencia de la pequeña minoría de la aristocracia obrera, de los viejos dirigentes de tradeuniones, cooperativas, etc., que han sido corrompidos por

be estar saturado con su espíritu, que debe atraer hacia sí a las masas obreras, saturarlas con el espíritu del comunismo e interesarlas en aquello que los comunistas están haciendo.

De "Discurso en la Conferencia de administraciones de educación política de los departamentos provinciales y distritales de educación popular de toda Rusia" (3 de noviembre de 1920)

Para conseguir la victoria es necesario comprender toda la historia más profunda del viejo mundo burgués, y para conseguir el comunismo es necesario tomar la tecnología y la ciencia y hacerlas accesibles a círculos más amplios; y nosotros sólo podemos adquirir la tecnología y la ciencia de la burguesía. Hay que dar prominencia a este problema fundamental; debe ser tratado como una de las tareas básicas de la construcción económica. Tenemos que gobernar con la ayuda de gentes que pertenecen a la clase que hemos derrocado; ellos están imbuidos de los prejuicios de su clase y debemos reeducarlos. Al mismo tiempo, debemos reclutar nuestros propios administradores de nuestra propia clase. Debemos usar todo el aparato del Estado para asegurar que los establecimientos de enseñanza, la preparación extra-escolar y la enseñanza práctica sean puestas a disposición de los propietarios, los obreros y los trabajadores campesinos, bajo la dirección de los comunistas.

De "IX Congreso del Partido Comunista Ruso (bolchevique): Informe del Comité Central" (29 de marzo de 1920)

Al mismo tiempo hay que trabajar firmemente a fin de rodear a los especialistas burgueses de la atmósfera del trabajo en común de camaradas hombro con hombro con las masas de los simples obreros guiados por comunistas concientes, y, pacientemente, sin dejarse descorazonar por inevitables reveses aislados, despertar en aquellos que tienen conocimientos científicos, la conciencia de la extrema vileza de usar la ciencia para el enriquecimiento personal y para la explotación del hombre por el hombre, una conciencia de la tarea más elevada de usar la ciencia para darla a conocer a toda la masa del pueblo trabajador.

De "Proyecto de programa del Partido comunista Ruso (bolchevique)" (1919)

#### IV. EL PARTIDO DEBE PRESTAR TODO APOYO POSIBLE AL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DE MASAS Y ASEGURAR SU EXPANSION

LA ENERGIA REVOLUCIONARIA DE LAS MASAS ES LA MAS PROFUNDA FUENTE DE LAS VICTORIAS DE LA REVOLUCION

La victoria sobre el capitalismo requiere una correlación justa entre el Partido Comunista que dirige y la clase revolucionaria; el proletariado - y las masas, es decir, todos los trabajadores y explotados. Sólo el Partido Comunista, si es realmente la vanguardia de la clase revolucionaria, si incluye a todos sus mejores representantes, si consta de comunistas plenamente concientes y leales que han sido educados y educados por la experiencia de la persistente lucha revolucionaria, si este Partido ha logrado ligarse inseparablemente con toda la vida de su clase, y, a través de ella, con toda la masa de los explotados, y si ha logrado ganar por completo la confianza de esta clase y esta masa - sólo un Partido así es capaz de dirigir al proletariado en la lucha más despiadada, decisiva y final contra todas las fuerzas del capitalismo. Por otro lado, sólo bajo la dirección de un partido semejante puede el proletariado desplegar todo el poderío de su embestida revolucionaria y neutralizar la inevitable apatía y a veces la resistencia de la pequeña minoría de la aristocracia obrera, de los viejos dirigentes de tradeuniones, cooperativas, etc., que han sido corrompidos por

el capitalismo; sólo entonces será capaz de desplegar toda su fuerza, que es inconmensurablemente mayor que la proporción de la población que representa, debido a la estructura económica propia de la sociedad capitalista.

De "Tesis sobre las tareas fundamentales del Segundo Congreso de la Internacional Comunista" (4 de julio de 1920)

No cabe duda de que, sin este rasgo - sin la violencia revolucionaria -, el proletariado no puede triunfar. Pero tan poco cabe duda de que la violencia revolucionaria representa por sí misma un método necesario y legítimo de la revolución sólo en determinados momentos de su desarrollo, sólo en condiciones determinadas y especiales, mientras la más profunda y permanente característica de esta revolución y la condición de sus victorias fue y sigue siendo la organización de las masas proletarias, la organización de los trabajadores. Las mejores condiciones para la revolución, la más profunda fuente de sus victorias, residen precisamente en esta organización de los millones de trabajadores.

De "Discurso en memoria de Y. M. Sverdlov" (18 de marzo de 1919)

Porque la única verdadera fuerza que obliga al cambio es la energía revolucionaria de las masas; además, no es la clase de fuerza que permanece sólo en el papel, como fue el caso con la II Internacional, sino la clase de fuerza que guía a la propaganda y a la agitación revolucionarias en todos sus aspectos y la organización de las masas por los propios partidos, que marchan a la cabeza y no a la cola de la revolución.

De "Proyecto en borrador de las tesis para un llamado a la comisión de la Internacional Socialista y a todos los partidos socialistas" (Antes del 25 de diciembre de 1916)

La fuente fundamental de nuestras fuerzas reside en la conciencia y el heroísmo de los obreros, a quienes los campesinos trabajadores no podían y no pueden por menos de dispensar su simpatía y apoyo. La causa de nuestras victorias consiste en que nuestro Partido y el Poder soviético se dirigen directamente a las masas obreras indicándoles las dificultades y las tareas de cada momento concreto; en la habilidad de explicar a las masas por qué hay que aplicar todas las fuerzas ora a uno ora a otro aspecto del trabajo soviético en este u otro momento; en la habilidad de avivar la energía, el heroísmo, el entusiasmo de las masas, concentrando los esfuerzos, hechos con tensión revolucionaria, en la tarea más importante del momento.

De "A la lucha contra la crisis del combustible" (Publicado en Pravda, N° 254, 13 de noviembre de 1919)

## EL PARTIDO DEBE EDUCAR A LAS MASAS EN EL PROGRAMA MARXISTA Y CONDUCIRLAS A UNA LUCHA REVOLUCIONARIA MUY AMPLIA

Educamos al Partido del proletariado en el programa marxista, y las decenas de millones de trabajadores que tenemos en nuestro país deben ser educados del mismo modo.

De "VIII Congreso del P.C.R. (b): Resumen del informe sobre el programa del Partido (19 de marzo de 1919)

Nosotros, por otra parte, consideramos que sólo los acontecimientos en los cuales los actores son las masas mismas, los que han nacido de sus sentimientos y no han sido representados "con un objetivo especial" por una u otra organización

son capaces de tener un efecto verdadero y seriamente "agitativo" (estimulante) y no solamente estimulante, sino (y es mucho más importante) un efecto educativo. Pensamos que todo un centenar de asesinatos de seres nunca tendrá un efecto estimulante y educativo como la mera participación de decenas de miles de obreros en reuniones para discutir sus intereses vitales y la relación entre la política y esos intereses - como la participación en una lucha que realmente levanta a nuevas y nuevas capas "intactas" del proletariado a una vida más consciente, a una lucha revolucionaria más amplia.

De "Nuevos acontecimientos y viejos problemas" (Publicado en Iskra, N° 29, 1 de diciembre de 1902)

Un partido es la vanguardia de una clase y su deber es guiar a las masas, no reflejar el estado mental promedio de las masas.

De "Congreso extraordinario de los Soviets de diputados campesinos de toda Rusia: Discurso sobre el problema agrario" (14 de noviembre de 1917)

La victoria del socialismo (como primera etapa del comunismo) sobre el capitalismo exige que el proletariado, como la única clase realmente revolucionaria, cumpla las tareas siguientes. ... Segundo: ganarse y poner bajo la dirección de la vanguardia revolucionaria del proletariado, de su Partido Comunista, no sólo al total del proletariado, o su abrumadora e inmensa mayoría de éste, sino también a toda la masa de los trabajadores y de los explotados por el capital; instruirlos, organizarlos, educarlos y disciplinarlos en el propio proceso de la lucha supremamente audaz e implacablemente firme contra los explotadores; arrancar a esta abrumadora mayoría de la población, en todos los países capitalis-

tas, de su dependencia de la burguesía; infundirles a través de sus experiencias prácticas la confianza en el papel dirigente del proletariado y su vanguardia revolucionaria.

De "Tesis sobre las tareas fundamentales del Segundo Congreso de la Internacional Comunista" (4 de julio de 1920)

La tarea de la socialdemocracia consiste precisamente en transformar la lucha espontánea de los obreros contra los opresores, por medio de la organización de los obreros, la propaganda y la agitación entre ellos, en una lucha de la clase íntegra, en la lucha de un partido político definido por ideales políticos y socialistas definidos.

De "Nuestra tarea inmediata" (Segundo semestre de 1899)

1) Todo el prolongado trabajo de educación socialista, la organización y consolidación de las masas conscientes del proletariado, son como hasta aquí, lo primero en la orden del día;

.....

3) Es necesario organizar y ampliar la agitación política sistemática para dar todo el apoyo posible al movimiento de masas incipiente y asegurar su expansión bajo la bandera de las consignas del Partido que están en plena realización.

De "VI Conferencia ("de Praga") de toda Rusia del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia: Proyecto de la resolución sobre la situación actual y las tareas del Partido" (Primera mitad de enero de 1912)

EL PARTIDO DEBE DESPLEGAR AUDAZMENTE LA INICIATIVA DE LAS MASAS PARA QUE LA CAUSA DEL SOCIALISMO SE CONVIERTA EN UN VERDADERO MOVIMIENTO DE MASAS

Pero lo importante es aclararse a sí mismo cuán infinitamente mentirosa es la idea burguesa corriente que presenta al socialismo como algo muerto, rígido e inmutable, cuando en realidad, sólo con el socialismo comienza un movimiento rápido y auténtico de progreso en todos los aspectos de la vida social e individual, un movimiento verdaderamente de masas en el que toma parte, primero, la mayoría de la población, y luego la población entera.

De "El estado y la revolución" (Agosto-septiembre de 1917)

Uno de los más graves y peligrosos errores que cometen los comunistas (como todos los revolucionarios que hayan coronado con éxito la etapa inicial de una gran revolución) es el de imaginarse que la revolución podría llevarse a cabo por los revolucionarios solos. Por el contrario, para el éxito de todo trabajo revolucionario serio, es necesario comprender y aplicar en la práctica el concepto de que los revolucionarios sólo son capaces de desempeñar el papel de vanguardia de la clase verdaderamente vital y verdaderamente de vanguardia. La vanguardia cumple sus tareas como tal vanguardia, sólo cuando sabe no aislarse de la masa que dirige, sino conducir realmente hacia adelante a toda la masa. Sin la unión con los no comunistas, en los más diversos terrenos de la actividad, no puede ni siquiera hablarse de ninguna construcción comunista eficaz.

De "Sobre el significado del materialismo militante" (12 de marzo de 1922)

La idea de construir la sociedad comunista exclusivamente con las manos de los comunistas es infantil, absolutamente infantil. Los comunistas son gotas en el océano, gotas en el océano del pueblo.

De "XI Congreso del Partido Comunista Ruso (bolchevique): Informe político del Comité Central del P.C.R. (b)" (27 de marzo de 1922)

Y lo que es importante para nosotros es enrolar a todos los trabajadores, todos sin excepción, en la administración del Estado. Esta es una tarea tremendamente difícil. Pero el socialismo no puede ser establecido por una minoría, un partido. Puede ser establecido por decenas de millones de personas cuando éstas han aprendido cómo hacer las cosas por sí mismas.

De "VII Congreso del P.C.R. (b): informe sobre la revisión del programa y la modificación del nombre del Partido" (Noche del 8 de marzo de 1918)

... en semejante gigantesca tarea, nunca podríamos pretender, y ni un solo socialista sensato que haya escrito alguna vez sobre las perspectivas del futuro lo ha pensado siquiera, que podríamos elaborar las formas de organización de la nueva sociedad de acuerdo con una dirección predeterminada, y de un solo golpe.

Todo lo que sabíamos, todo lo que los mejores conocedores de la sociedad capitalista, las mejores inteligencias que previeron su desarrollo, pudieron decirnos fue precisamente que esta transformación era históricamente inevitable y seguiría cierta línea principal, que la propiedad privada de los medios de producción había sido condenada a muerte por la historia, que reventaría, que los explotadores inevitablemente serían expropiados. Esto fue establecido con

precisión científica y supimos esto cuando cogimos la bandera del socialismo, cuando nos declaramos socialistas, cuando formamos partidos socialistas, cuando transformamos la sociedad. Sabíamos esto cuando tomamos el poder con el propósito de ponernos a la reorganización socialista; pero no podíamos conocerla forma que tomaría esta transformación o el ritmo de la velocidad de desarrollo de la reorganización concreta. Sólo la experiencia colectiva, sólo la experiencia de millones, puede darnos una guía decisiva a este respecto; porque, para nuestra causa, para la construcción del socialismo, la experiencia de los cientos y cientos de miles que constituya la capa superior que ha hecho la historia hasta ahora en la sociedad terrateniente y en la sociedad capitalista, es insuficiente. No podemos proseguir por este camino precisamente porque confiamos en la experiencia de millones de trabajadores.

de "Discurso en el Primer Congreso de los  
Trabajadores de la Economía Nacional" (29 de  
Mayo de 1918)

Lejos de apagar la candela, el socialismo, por el contrario, crea, por vez primera, la posibilidad de aplicarla en escala verdaderamente amplia, verdaderamente masiva, crea la posibilidad de hacer realente que la mayoría de los trabajadores entrea en la lista de una actividad que les permita manifestarse en todo su valor, desarrollar sus capacidades, revelar los talentos que en el pueblo forman un manantial inagotable y que el capitalismo pisoteaba, oprimía y ahogaba por miles y millones.

.....

"Ellos" piensan que la "plebe", los "sinaples" obreros y campesinos pobres, serán incapaces de cumplir la gran tarea de organización que la Revolución Socialista ha impuesto a los trabajadores, tarea verdaderamente heroica en el sentido histórico mundial de la palabra. "No podrán prescindir de

nosotros", dicen para consolarse, los intelectuales habituados a servir a los capitalistas y al Estado capitalista. Pero verán frustrados sus desvergonzados cálculos. Ya empiezan a salir hombres instruidos que se pasan al lado del pueblo, al lado de los trabajadores, para ayudarles a romper la resistencia de los lacayos del capital. En cuanto a los organizadores de talento, que abundan en la clase obrera y entre los campesinos, comienzan ahora a tener conciencia de su valor, a despertar y a ambicionar el gran trabajo vivo y creador, a emprender por sí mismos la construcción de la sociedad socialista.

Una de las más importantes tareas, si no la más importante, de la hora presente, consiste en desarrollar todo lo posible esa libre iniciativa de los obreros y de todos los trabajadores y explotados en general, en su obra creadora de organización. Hay que deshacer a toda costa el viejo prejuicio, absurdo, salvaje, infame y odioso, según el cual sólo las llamadas "clases superiores", sólo los ricos los que han pasado por la escuela de los ricos, pueden administrar al Estado, dirigir, en el terreno de la organización, la construcción de la sociedad socialista.

Ese es un prejuicio mantenido por una rutina podrida y fosilizada, por un hábito servil y, en mayor medida, por la inmundia avidez de los capitalistas, interesados en administrar saqueando y saquear administrando. No; los obreros no olvidarán, ni un minuto siquiera, que necesitan la fuerza del saber. El celo extraordinario que los obreros ponen en instruirse, hoy precisamente, atestigua que en este sentido no hay ni puede haber error en el seno del proletariado. Pero el obrero y el campesino de filas, que sabe leer y escribir, que conocen a los hombres y tienen un experiencia práctica, están también a la altura del trabajo de organización. Estos hombres forman legión en la "plebe", de la que hablan con desdén y altanería los intelectuales burgueses. La clase obrera y los campesinos poseen un manantial inagotable y aún intacto de esos talentos.

De "¿Cómo debe organizarse la emulación?"  
(25 - 28 de diciembre de 1917)

La Comuna de París nos ha ofrecido un magnífico ejemplo de iniciativa, de independencia, de libertad de movimiento de despliegue de energías desde abajo, todo ello combinado con un centralismo voluntario alejado de las formas este - reotipadas. Nuestros Soviets siguen el mismo camino, pero son "tímidos" todavía, no han desplegado aún todas sus fuer - zas, todavía no se han "lanzado a fondo" a su nuevo y gi - gantesco trabajo creador de un orden socialista. Es necesari - o que los Soviets pongan manos a la obra con más audacia e iniciativa.

Ibid.

EL PARTIDO DEBE, INEXORABLEMENTE, INCUL -  
CAR LOS PRINCIPIOS COMUNISTAS EN LA CON -  
CIA DE LAS MASAS, E IMPLANTAR LA DISCIPLI -  
NA COMUNISTA EN EL TRABAJO COMUNISTA

El socialismo implica la realización del trabajo sin la ayuda de los capitalistas, implica el trabajo social acom - pañado de la contabilidad, el control y la vigilancia más estrictos por parte de la vanguardia organizada, el sec - tor más avanzado de los trabajadores. Además, implica que las normas de trabajo y la compensación por el trabajo de - ben ser determinados. Deben ser determinados porque la so - ciedad capitalista nos ha dejado semejantes reliquias y ha - bitos como el trabajo no coordinado, la falta de confian - za en la economía social, los viejos hábitos del pequeño productor que prevalecen en todos los países campesinos. To - do esto va en contra de una verdadera economía comunista. Comunismo, por otra parte, es el nombre que aplicamos a un sistema bajo el cual la gente llega a habituarse al desem - peño de los deberes públicos sin ningún punto de coerción espe -

fico, cuando el trabajo no pagado para el bien común se con - vierte en el fenómeno general.

De "Informe sobre los subótniks en la Con - ferencia de toda la ciudad de Moscú del P.C.R. (b)" (20 de diciembre de 1919)

- Este es el significado fundamental de los subótniks, que han mostrado que algo ha sido creado y está comenzando a surgir en la forma de trabajo no pagado, ampliamente organi - zado para el abastecimiento de las necesidades de todo el país, algo absolutamente nuevo, que va en contra de todas las viejas reglas capitalistas, algo superior a la sociedad socialista que está triunfando sobre el capitalismo.

Ibid.

Sea como sea, recibirlos pronto o no datos completos y fi - dedignos, no puede haber duda de que, desde el punto de vis - ta de los principios, no observamos otro fenómeno que los subótniks que indique que no solamente nos llamamos comunis - tas, no solamente deseamos ser comunistas, sino que estamos ya cumpliendo algo que en la práctica no es sólo socialis - ta sino comunista. Y, por consiguiente, cada comunista, cada uno que desee mantenerse fiel a los principios del comunis - mo, debe dedicar todas sus energías y atención a ayudar la aclaración de este fenómeno y a su aplicación práctica. Este es el significado fundamental de los subótniks. Y, por con - siguiente, este problema debe plantearse constantemente en cada conferencia del Partido y discutirse tanto desde el pun - to de vista teórico como práctico.

Ibid.

Y nosotros nos prometemos firmes y solemnemente unos a o - tros que estaremos dispuestos a todos los sacrificios, que resistiremos y triunfaremos en la más difícil de las luchas - en la lucha contra la fuerza de la costumbre -, que tra -

bajaremos incansablemente años y más años. Trabajaremos para desterrar esa máxima maldita de "cada uno para sí y Dios para todos.", para desterrar la costumbre de considerar el trabajo únicamente como una prestación y admitir tan sólo el trabajo retribuido de acuerdo con ciertas normas. Trabajaremos para inculcar en la conciencia en los hábitos y en las costumbres de cada día de las masas la regla de "todos para uno y a uno para la regla de "cada cual según su capacidad y a cada cual según sus necesidades", para ir implantando gradual pero inexorablemente la disciplina comunista y el trabajo comunista.

De "Del primer sábado comunista en la línea férrea Moscú-Kazán al sábado comunista de primero de mayo en todo Rusia" (publicado en El sábado comunista de primero de mayo, 2 de mayo de 1920)

## V. EL PARTIDO DEBE CONTAR CON LOS MAS INFLUYENTES Y EXPERIMENTADOS DIRIGENTES

SI EL PARTIDO NO TIENE DIRIGENTES MUY INFLUYENTES Y EXPERIMENTADOS, LA DICTADURA DEL PROLETARIADO SERA SOLO UNA FRASE

Ninguna clase ha logrado en la historia instaurar su dominio si no ha promovido a sus propios jefes políticos, a sus representantes de vanguardia, capaces de organizar el movimiento y dirigirlo.

De "Tareas urgentes de nuestro movimiento" (Primera quincena de noviembre de 1900)

La preparación de dirigentes del Partido experimentados e influyentes es una tarea larga y difícil. Y sin ellos, la dictadura del proletariado, su "unidad de voluntades", quedará como una frase.

De "Carta a los comunistas alemanes" (14 de agosto de 1921)

LOS DIRIGENTES DEL PARTIDO SON LOS MAS INFLUYENTES Y EXPERIMENTADOS REVOLUCIONARIOS QUE SABEN ADELANTARSE SIEMPRE A LA INICIATIVA REVOLUCIONARIA DE LAS MASAS Y RESOLVER CON PRONTITUD Y CORRECCION LOS COMPLEJOS PROBLEMAS POLITICOS

El solo hecho de preguntar: "¿dictadura del partido o dictadura de clase?, ¿dictadura (partido) de los jefes o bien dictadura (partido) de las masas?" acredita la más increíble e irremediable confusión de ideas. Hay gentes que se esfuerzan por inventar algo enteramente original y no consiguen más, en su afán de sabiduría, que caer en el ridículo. De todos es sabido que las masas se dividen en clases, que oponer las masas a las clases no puede permitirse más que en un sentido, sino opone una mayoría aplastante, en su totalidad, sin distinguirse las posiciones ocupadas con relación al régimen social de la producción, a categorías que ocupan una posición especial en este régimen; que las clases están generalmente, en la mayoría de los casos, por lo menos en los países civilizados modernos, dirigidas por partidos políticos; que los partidos políticos están dirigidos, por regla general, por grupos más o menos estables de las personas más autorizadas, influyentes, expertas, elegidas para los cargos más responsables y que se llaman jefes. Todo esto es el abecé, todo esto es sencillo y claro.

.....

Pero llegar con este pretexto a contraponer, en términos generales, la dictadura de las masas a la dictadura de los jefes, es un absurdo ridículo y una imbecilidad. Lo más divertido es que, de hecho, en el lugar de los antiguos je

Pés que se ateniana las ideas comunes sobre las cosas simples, se destacan (encubriéndose con la consigna de "abajo los jefes") jefes nuevos que dicen tonterías y disparates que escapan a todo calificativo.

De "La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo" (Abril - mayo de 1920)

Las revoluciones son las locomotoras de la historia, decía Marx. Las revoluciones son la fiesta de los oprimidos y explotados. Nunca la masa del pueblo es capaz de obrar como creador tan activo de los regímenes sociales, como durante la revolución. En tales períodos, el pueblo es capaz de hacer milagros, desde el punto de vista de la vara estrecha y pequeño burguesa del progreso gradual. Pero es necesario que también los dirigentes de los partidos revolucionarios planteen sus tareas de un modo más amplio y audaz en tales períodos, que sus consignas se adelanten siempre a la iniciativa revolucionaria de las masas, sirviendo de faro a las mismas, mostrando en toda su grandeza y en toda su magnificencia nuestro ideal democrático y socialista, indicando el camino más corto y más directo hacia la victoria completa, incondicional y decisiva.

De "Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática" (Junio - julio de 1905)

El proletariado estaba en armas y unido dentro del ejército, con las capas pobres de todo el pueblo. La revolución alemana había suscitado entusiasmo entre los obreros y una "indignación casi general en el ejército". Es claro que la obligación de los líderes revolucionarios era llevar a las masas a la revolución, no desperdiciar el momento en que los obreros armados y el influjo de la revolución alemana podían decir de golpe el desenlace.

LOS DIRIGENTES DEL PARTIDO SON LOS MAS INFLUYENTES Y EXPERIMENTADOS REVOLUCIONARIOS QUE SABEN ADELANTARSE SIEMPRE A LA INICIATIVA REVOLUCIONARIA DE LAS MASAS Y RESOLVER CON PRONTITUD Y CORRECCION LOS COMPLEJOS PROBLEMAS POLITICOS

El solo hecho de preguntar: "¿dictadura del partido o bien dictadura de clase?, ¿dictadura (partido) de los jefes o bien dictadura (partido) de las masas?" acredita la más increíble e irremediable confusión de ideas. Hay gentes que se esfuerzan por inventar algo enteramente original y no consiguen más, en su afán de sabiduría, que caer en el ridículo. De todos es sabido que las masas se dividen en clases, que oponer las masas a las clases no puede permitirse más que en un sentido, sino opone una mayoría aplastante, en su totalidad, sin distinguirse las posiciones ocupadas con relación al régimen social de la producción, a categorías que ocupan una posición especial en este régimen; que las clases están generalmente, en la mayoría de los casos, por lo menos en los países civilizados modernos, dirigidas por partidos políticos; que los partidos políticos están dirigidos, por regla general, por grupos más o menos estables de las personas más autorizadas, influyentes, expertas, elegidas para los cargos más responsables y que se llaman jefes. Todo esto es el abecé, todo esto es sencillo y claro.

.....

Pero llegar con este pretexto a contraponer, en términos generales, la dictadura de las masas a la dictadura de los jefes, es un absurdo ridículo y una imbecilidad. Lo más divertido es que, de hecho, en el lugar de los antiguos je

Pes que se atenían las ideas comunes sobre las cosas simples, se destacan (encubriéndose con la consigna de "abajo los jefes") jefes nuevos que dicen tonterías y disparates que escapan a todo calificativo.

De "La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo" (Abril - mayo de 1920)

Las revoluciones son las locomotoras de la historia, decía Marx. Las revoluciones son la fiesta de los oprimidos y explotados. Nunca la masa del pueblo es capaz de obrar como creador tan activo de los regímenes sociales, como durante la revolución. En tales períodos, el pueblo es capaz de hacer milagros, desde el punto de vista de la vara estrecha y pequeñoburguesa del progreso gradual. Pero es necesario que también los dirigentes de los partidos revolucionarios planteen sus tareas de un modo más amplio y audaz en tales períodos, que sus consignas se adelanten siempre a la iniciativa revolucionaria de las masas, sirviendo de faro a las mismas, mostrando en toda su grandeza y en toda su magnificencia nuestro ideal democrático y socialista, indicando el camino más corto y más directo hacia la victoria completa, incondicional y decisiva.

De "Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática" (Junio - julio de 1905)

El proletariado estaba en armas y unido dentro del ejército, con las capas pobres de todo el pueblo. La revolución alemana había suscitado entusiasmo entre los obreros y una "indignación casi general en el ejército". Es claro que la obligación de los líderes revolucionarios era llevar a las masas a la revolución, no desperdiciar el momento en que los obreros armados y el influjo de la revolución alemana podían decir de golpe el desenlace.

De "Cómo utiliza la burguesía a los re-  
negados" (20 de septiembre de 1919)

La importancia de poseer una organización de partido y de jefes dignos de este nombre, consiste precisamente, entre otras cosas, en llegar por medio de un trabajo prolongado, tenaz, múltiple y variado, de todos los representantes de la clase capaces de pensar, a elaborar los conocimientos ne-  
cesarios, la experiencia necesaria y además de los conoci-  
mientos y la experiencia, el sentido político preciso para resolver pronto y bien las cuestiones políticas complejas.

De "La enfermedad infantil de "izquier-  
dismo" en el comunismo" (Abril-mayo de 1920)

TODOS LOS GRANDES PENSADORES REVOLUCIONA-  
RIOS NO TEMIERON APRENDER DE LA EXPERIEN-  
CIA DE LOS GRANDES MOVIMIENTOS DE LAS  
CLASES OPRIMIDAS. APOYAR FIRMEMENTE A LOS  
DIRIGENTES DEL PARTIDO Y DESTROZAR LAS  
SUCIAS CALUMNIAS DEL ENEMIGO

En Marx no hay ni rastro de utopismo, pues no inventa ni saca de su fantasía una "nueva" sociedad. No, Marx estudia, como un proceso histórico-natural, cómo nace la nueva socie-  
dad de la vieja, estudia las formas de transición de la se-  
gunda a la primera. Toma la experiencia real del movimiento proletario de masas y se esfuerza por sacar las enseñanzas prácticas de ella. "Aprende" de la Comuna, como todos los grandes pensadores revolucionarios, que no temieron aprender de la experiencia de los grandes movimientos de la clase o-  
primida ni les dirigieron nunca "sermones" pedantescos (por el estilo del: "No se debía haber empuñado las armas", de Ple-  
jánov, o del: "Una clase debe saber moderarse", de Tsereteli)

De "El estado y la revolución" (Agosto -  
septiembre de 1917)

Si nuestro partido consistiera en la suspensión de las acti-  
vidades públicas de sus dirigentes porque ellos fueron calum-  
niados por la burguesía, el partido sufriría terriblemente; se  
causaría daño al proletariado; y sus enemigos se regocijarían

Debemos seguir firmemente nuestro propio camino, preservar la  
capacidad de trabajo de nuestro partido, cuidar que sus diri-  
gentes no pierdan su tiempo con los que arrojan barro y sus  
sucias calumnias.

De "Chantaje político" (Publicado en Proleta-  
rii, N° 10, 6 de septiembre de 1917)

... comenzaré por un ejemplo: el de los alemanes. Nadie  
negará, me imagino, que su organización engloba la multitud,  
que entre ellos todo viene de la multitud, que el movimiento o-  
brero ha aprendido a andar solo. Sin embargo, ¡cómo aprecia-  
ta multitud de varios millones de hombres a su "decena" de je-  
fes políticos probados! ¡Cómo se agarra a ellos! Más de una  
vez, en el Parlamento, los diputados de los partidos adversos  
han tratado de irritar a los socialistas diciéndoles: "¡Bue-  
nos demócratas sois vosotros! El movimiento de la clase obre-  
ra no existe entre vosotros más que de palabra; en realidad, es  
siempre el mismo grupo de jefes quienes hacen todo. Desde ha-  
ce años, desde hace decenas de años, son Bebel y Liebknecht  
quienes dirigen. ¡Vuestros delegados, supuestamente elegidos  
por los obreros, son más inamovibles que los funcionarios nom-  
brados por el emperador!" Pero los alemanes han acogido siem-  
pre con sonrisa desdeñosa estas tentativas demagógicas de opo-  
ner la "multitud" a los "jefes", de atizar en ésta malos ins-  
tintos de vanidad, de privar al movimiento de solidez y esta-  
bilidad, minando la confianza que la masa siente hacia la "de-  
cena de hombres inteligentes". Los alemanes están suficiente-  
mente desarrollados políticamente, tienen suficiente experien-  
cia política para comprender que, sin "una decena" de jefes de  
talento (los talentos no surgen por centenares), de jefes pro-  
bados, profesionalmente preparados e instruidos por una larga  
práctica, que estén bien compenetrados, no es posible la lu-  
cha firme de clase alguna en la sociedad contemporánea.

De "¿Qué hacer?" (Otoño de 1901 - febrero  
de 1902)

VI. EL PARTIDO DEBE LIBRAR UNA LUCHA IRRECONCILIABLE CONTRA EL OPORTUNISMO, CONTRA EL REVISIONISMO. HAY QUE TRANSFORMAR DE RAIZ EL PARTIDO DE VIEJO TIPO QUE ESTA POR LAS REFORMAS SOCIALES, EN UN PARTIDO REVOLUCIONARIO DE NUEVO TIPO

LOS OPORTUNISTAS NIEGAN LA TEORIA REVOLUCIONARIA, NO ADOPTAN NINGUNA CLASE DE PROGRAMA REVOLUCIONARIO, DE PARTIDO REVOLUCIONARIO NI DE TACTICAS REVOLUCIONARIAS. SINO QUE ANSIAN UN PARTIDO DEMOCRATICO UNIDO QUE MARCHE FACILMENTE POR EL CAMINO DE LA REFORMA, POR EL CAMINO DE LA COLABORACION DE CLASES

La socialdemocracia debe transformarse, de partido de la revolución social, en un partido democrático de reformas sociales. Bernstein ha apoyado esta reivindicación política con toda una batería de "nuevos" argumentos y consideraciones bastante armoniosamente concordados. Ha sido negada la posibilidad de fundamentar científicamente el socialismo y de demostrar, desde el punto de vista de la concepción materialista de la historia, su necesidad e inevitabilidad; ha sido negado el

hecho de la miseria creciente, de la proletarianización y de la exacerbación de las contradicciones capitalistas; ha sido declarado inconsciente el concepto mismo del "objetivo final" y rechazada en absoluto la idea de la dictadura del proletariado; ha sido negada la oposición de principios entre el liberalismo y el socialismo; ha sido negada la teoría de la lucha de clases, pretendiendo que no es aplicable a una sociedad estrictamente democrática, gobernada conforme a la voluntad de la mayoría, etc.

De "¿Qué hacer?" (Otoño de 1901-febrero de 1902)

Repetimos: éste es el razonamiento básico, típico de todos los oportunistas del mundo. ¿A qué conclusión lleva inevitablemente este razonamiento? A la conclusión de que no hace falta ninguna clase de programa revolucionario, de partido revolucionario, de tácticas revolucionarias. Las reformas son necesarias y eso es todo. La socialdemocracia revolucionaria no es necesaria. Es necesario un partido de reforma democrática y socialista. Verdaderamente, ¿no está claro que siempre habrá gente en el mundo que sienta lo insatisfactorio de las cosas como son? Por cierto, siempre. ¿No es igualmente claro que la más pequeña corrección de esta situación insatisfactoria será siempre patrocinada por la más grande cantidad de gente insatisfecha? Por cierto, siempre. Esto significa que es tarea nuestra, tarea de la gente avanzada y "consciente", apoyar siempre las más pequeñas demandas de corrección del mal. Esta es la más segura, la más práctica tarea y toda clase de charlas de algo como "demandas fundamentales", etc., son charlas de "utopistas", sólo "frases revolucionarias". Uno debe hacer una elección y uno debe hacer siempre una elección entre el mal existente y el más pequeño de los proyectos corrientes para su corrección.

De "Otra vez sobre el Ministerio de la Du ma" (Publicado en Ejo, N° 6, 23 de junio de 1906)

Lo que está en discusión es, antes que nada, la respuesta a las cuestiones del programa. ¿Qué han producido a este respecto los cuatro últimos años de la vida rusa? Cada uno y todos deben admitir que no han hecho ninguna tentativa de revisar o corregir o elaborar aun el viejo programa de los marxistas en aquella parte que concierne a las cuestiones de principios. Lo característico en el "momento actual" - en muchos aspectos sería más exacto llamarlo el momento "estancado" o "putrefacto" - es la despreocupada indiferencia ante el programa y el intento de acortarlo y reducirlo por todos los medios sin la menor tentativa de una revisión directa, determinada de él. El "revisionismo" en su significación específica de castración burguesa de las verdades marxistas, es característico en la época corriente, no como un revisionismo militante, levantando la "bandera de la revuelta" (ni siquiera como fue hecho por Bernstein en Alemania hace cerca de 10 años y en Rusia por Struve, 15 años atrás, o por Prokopovich un poco más tarde), sino como una renuncia cobarde, subrepticia, justificada frecuentemente por consideraciones "prácticas" principalmente prácticas. Aquellos que adoptaron y siguen la "causa" de Struve y Prokopovich, los Sres. Potresovs, Maslovs, Levitskys y Cía., "participaron" en el desorden prevaeciente y lo apoyaron (como hicieron por otro lado Yushkevich, Bogdanov, Lunacharsky, etc.) mayormente por medio de tentativas tímidas y no sistemáticas para tirar por la borda el "viejo" marxismo y reemplazarlo por las "nuevas" enseñanzas burguesas. No fue accidental ni se debió al capricho de esos "grupos" que las cuestiones teóricas fueran planteadas en uno de los primeros lugares en el último período de cuatro años. Sólo la gente que renunció tímidamente al pasado relegó estas cuestiones, aunque sea una u otra parte de ellas, a las "bagatelas". Y ahora, si hablamos de la defensa del programa y la concepción del mundo del marxismo en relación con la campaña electoral, en el "proceso" de la campaña electoral, etc.; si hablamos sobre ello no sólo para cumplir nuestras obligaciones "oficiales" ni tan poco con el propósito de no decir nada, entonces uno debe

tomar en cuenta no las palabras, las promesas, las aseveraciones, sino precisamente la experiencia de los cuatro años por los que hemos pasado. Ellos nos han mostrado, de hecho, una y otra vez una serie completa de "compañeros de viaje inseguros" del marxismo entre nuestra intelectualidad (que frecuentemente desean ser marxistas), ellos han enseñado a desconfiar de estos compañeros de viaje, ellos han planeado en las mentes de los obreros que piensan la significación de la teoría marxista y del programa marxista en su forma íntegra.

De "Cuestiones de principio de la campaña electoral" (Publicado en Proveschenie, Nos. 1 y 2, diciembre de 1911 y enero de 1912)

Esta es justamente la forma en que las cosas son consideradas por la variedad más nueva de la democracia burguesa: los oportunistas y revisionistas que tienen ansias de un gran partido democrático unido que marche pacíficamente por el camino de la reforma, por el camino de la colaboración de clases.

De "Tareas de la juventud revolucionaria" (Publicado en Student, N° 2 - 3, setiembre de 1903)

Uno de los problemas más importantes en el orden del día de la Segunda Conferencia Internacional de los "ziauerualdistas" es la cuestión del "programa de paz" de la socialdemocracia. Para hacer ver de un golpe al lector la verdadera esencia de este problema, citaremos una declaración hecha por Kautsky, el representante más autorizado de la II Internacional y el más autorizado paladín de los socialchovinistas de todos los países.

"La Internacional no es un instrumento de guerra en tiempos de guerra; es, esencialmente, un instrumento de paz... La lucha por la paz, la lucha de clases en tiempos de paz". (Neue Zeit, 27 de noviembre de 1914). "Todos los programas

de paz formulados hasta aquí por la II Internacional; los programas de Copenhague, Londres y Viena, todos demandan, y de modo completamente correcto, el reconocimiento de la interdependencia de las naciones. Esta demanda debe también servirnos de brújula en la guerra actual". (Ibíd, 21 de mayo de 1915).

Estas pocas palabras expresan excelentemente el "programa de unidad y conciliación internacionales de los socialchovinistas.

De "Sobre el "programa de paz" (Publicado en Sotsial-Demokrat, N° 52, 25 de marzo de 1916)

Miren lo que es - decían Bernstein y demás oportunistas- y tengan el coraje de decir lo que es un hecho; todos nosotros en Alemania nos dedicamos a la lucha por reformas, todos somos, en efecto, reformistas, somos el partido de la reforma. Y la eliminación de la esclavitud asalariada en una serie de crisis es sólo palabras, una utopía hueca.

Hasta el presente, esta maniobra de los oportunistas es repetida cientos de veces por ellos, y toda la prensa burguesa (nuestro Riech cadete en primer lugar) emplea siempre este razonamiento de los oportunistas contra el marxismo. Cualquiera que se interese seriamente por el destino del movimiento obrero debe conocer bien esta trillada maniobra de los enemigos directos y de los amigos falsos del proletariado.

De "Notas de un publicista" (Publicado en Pravda Trudá, N° 3, 13 de setiembre de 1913)

Desprender la lucha por las reformas de la lucha por el objetivo final: a esto se ha reducido en realidad el evangelio de Bernstein. Desprender la lucha por mejoras, por la libertad de asociación, etc., de la lucha con el reformismo, por la defensa del marxismo, de su espíritu y dirección: a esto

se ha reducido en realidad el evangelio de D. y demás liquidadores.

Quieren imponer a la clase obrera su propia ceguera liberal (sin ver las conexiones con el pasado, sin ver su dirección, sin ver la lucha con el reformismo). Pero los obreros avanzados, como se ha demostrado una y otra vez en la reunión de obreros metalúrgicos del 25 de agosto, han comprendido ya la naturaleza liberal de D. y su pequeño grupo.

Ibíd.

En Europa, el reformismo significa de hecho renunciar al marxismo y suplantarlo por la "política social" burguesa. En nuestro país, el reformismo de los liquidadores no significa sólo eso, sino también destruir la organización marxista y renunciar a las tareas democráticas de la clase obrera, suplantarlas por una política obrera liberal.

De "Marxismo y reformismo" (Publicado en Pravda Trudá, N° 2, 12 de setiembre de 1913)

EL PARTIDO DEBE APLICAR CONSECUENTEMENTE EN TODOS LOS PLANOS DE LA LUCHA SIN EXCEPCION, LA LINEA POLITICA DE OPOSICION AL OPORTUNISMO, Y TRANSFORMAR EL PARTIDO REFORMISTA DE VIEJO TIPO EN UN PARTIDO VERDADERAMENTE REVOLUCIONARIO DE NUEVO TIPO

La transformación del viejo tipo de partido parlamentario europeo que de hecho es reformista y sólo levemente teñido con colores revolucionarios, en un nuevo tipo de partido, en un partido genuinamente revolucionario, genuinamente comunista, es un asunto extremadamente difícil. El ejemplo de

Francia demuestra esta dificultad, quizás, más claramente. Transformar el tipo de trabajo del Partido en la vida diaria, transformar el ordinario trabajo cotidiano para que el Partido se convierta en la vanguardia del proletariado revolucionario sin permitirle que llegue a separarse de las masas, sino, por el contrario, ligándolo más y más estrechamente con ellas e imbuyéndolas de conciencia revolucionaria y levantándolas para la lucha revolucionaria, es una tarea muy difícil pero muy importante. Si los comunistas europeos no aprovechan los intervalos (probablemente muy cortos) entre los períodos de batallas revolucionarias particularmente agudas, como los que tuvieron lugar en muchos países capitalistas de Europa y América en 1921 y a comienzos de 1922, con el propósito de producir esta reconstrucción fundamental, interna, profunda, de toda la estructura y de todo el trabajo de sus partidos, cometerán un crimen horrible.

De "Notas de un publicista" (Finales de febrero de 1922).

Un partido que desea existir, no puede permitir ni la más mínima vacilación en la cuestión de su existencia, ni ningún compromiso con aquellos que podrían enterrarlo. Son innumerables aquellos que desean desempeñar el papel de mediadores en semejante compromiso, pero todas esas personas, para emplear una vieja expresión, están quemando aceite para nada y perdiendo su tiempo.

De "Cómo V. Zasluch mata al liquidacionismo" (Publicado en Prosveschenie, N° 9, setiembre de 1913)

Con reformistas y mencheviques en las filas, la victoria en la revolución proletaria es imposible; es imposible defenderla. Esto es obvio en principio. Esto fue confirmado claramente por la experiencia en Rusia y en Hungría.

De "Sobre la lucha dentro del Partido

Socialista Italiano" (4 de noviembre de 1920).

Una de las condiciones precisas para que el proletariado pueda prepararse para su victoria es la lucha prolongada, tenaz e implacable contra el oportunismo, contra el reformismo, contra el socialchovinismo y demás influencias y corrientes burguesas, inevitables por cuanto el proletariado actúa en un ambiente capitalista. Si no se libra esa lucha, si no se consigue previamente una victoria total sobre el oportunismo en el movimiento obrero, no cabe ni hablar siquiera de dictadura del proletariado.

De "Las elecciones a la Asamblea Constituyente y la dictadura del proletariado" (16 de diciembre de 1919)

Contra los socialtraidores, contra el reformismo y el oportunismo se puede y se debe seguir esta orientación política en todos los terrenos de la lucha sin excepción. Entonces conquistaremos a las masas obreras. Y con las masas obreras, la vanguardia del proletariado -el Partido político marxista centralizado- llevará por el buen camino al pueblo hasta la dictadura triunfante del proletariado, hasta la democracia proletaria en lugar de la burguesa, hasta la República Soviética, hasta el régimen socialista.

De "Saludo a los comunistas italianos, franceses y alemanes" (10 de octubre de 1919)

## VII EL PARTIDO POLITICO DE NUEVO TIPO DEL PROLETARIADO ES UN PARTIDO POLITICO REVOLUCIONARIO DE CLASE CONSCIENTE COMBATIVO LIGADO A LAS MASAS Y DISCIPLINADO

La Socialdemocracia rusa se impone a sí misma la tarea de poner al desnudo ante los obreros el antagonismo irreconciliable entre sus intereses y los intereses de los capitalistas, demostrar al proletariado la significación histórica, el carácter y la condición de la revolución social que él está destinado a cumplir, y de organizar un partido revolucionario de clase capaz de dirigir todas las manifestaciones de la lucha del proletariado.

De "Proyecto de programa del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia" (Finales de enero-Comienzos de febrero de 1902)

La socialdemocracia es una determinada unidad de organización y aquellas personas que no se sujetan a la disciplina de esta organización, que menosprecian y violan sus decisiones, no pertenecen a ella. Esta es una regla fundamental.

De "Materiales sobre el programa de la lucha dentro de la fracción socialdemócrata en la Duma" (Publicado en Za Pravdu, N° 22, 29 de octubre de 1913)

Seguramente que hoy casi todo el mundo ve ya que los bolcheviques no se hubieran mantenido en el Poder, no dos años

y medio, sino ni siquiera dos meses y medio, sin la disciplina severísima, verdaderamente férrea, dentro de nuestro Partido, sin el apoyo más completo y abnegado prestado a éste por toda la masa de la clase obrera, esto es, por todo lo que ella tiene de consciente, honrado, abnegado, influyente y capaz de conducir consigo o de atraerse a las capas atrasadas.

De "La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo" (Abril-mayo de 1920)

El partido de la socialdemocracia es el partido del proletariado consciente y luchador. No cree en ninguna promesa de la burguesía, busca la salvación de la pobreza y de la indigencia no en el fortalecimiento de la economía en pequeña escala sino en la lucha unida de todo el pueblo trabajador por el socialismo.

De "Proyecto de llamamiento a los electores" (Publicado en Proletarii, N° 8, 23 de noviembre de 1906)

Operando en una nueva situación, entre enemigos más conscientes y más unidos, la clase obrera debe también reconstruir su propio partido. El Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. En lugar del dirigente-intelectual promueve dirigentes de las filas de los obreros. Está creciendo un nuevo tipo de militante social demócrata obrero que realiza independientemente todo el trabajo del partido y es capaz de concentrar, unir y organizar masas proletarias diez y cien veces mayores en comparación con las anteriores.

De "Anuncio de la publicación de Rabochaya Gazeta" (Octubre de 1910)

Los partidos socialistas no son clubes de debates, sino organizaciones del proletariado en lucha, y cuando varios batallones se pasan al enemigo, se les debe tildar de traidores, sin "caer" en el lazo de los discursos hipócritas acerca de que "no todos" comprenden "de igual manera" el imperialismo, de que, por ejemplo, el chovinista Kautsky y el chovinista Cunow son capaces de escribir sobre estos tomos enteros, de que el problema "no ha sido suficientemente analizado", etc., etc.

De "La bancarrota de la II Internacional"  
(Segunda quincena de mayo - primera quincena de junio de 1915)

Y en efecto, en la época del capitalismo, cuando las masas obreras son sometidas a una incesante explotación y no pueden desarrollar sus capacidades humanas, lo más característico para los partidos políticos obreros es justamente que sólo pueden abarcar a una minoría de su clase. El partido político puede agrupar tan sólo a una minoría de la clase, puesto que los obreros verdaderamente conscientes en toda sociedad capitalista no constituyen sino una minoría de todos los obreros. Por eso nos vemos precisados a reconocer que sólo esta minoría consciente puede dirigir a las grandes masas obreras - llevarlas tras de sí. Y si el camarada Tanner dice que es enemigo del Partido, pero al mismo tiempo está a favor de que la minoría de los obreros mejor organizados y más revolucionarios señale el camino a todo el proletariado, yo digo que en realidad no existe diferencia entre nosotros. ¿Qué representa una minoría organizada? Si esta minoría es realmente consciente, si sabe llevar tras de sí a las masas, si es capaz de dar respuesta a cada una de las cuestiones planteadas en el orden del día, entonces esa minoría es, en esencia, el Partido. Y si camaradas como Tanner, en los que vemos sobre todo unos representantes del movimiento de masas - cosa que difícilmente de pue

de decir de los representantes del Partido Socialista británico -, si tales camaradas están a favor de que exista una minoría que luchó decididamente por la dictadura del proletariado y que eduque en este sentido a las masas obreras, esa minoría no es, en esencia, otra cosa que el Partido. El camarada Tanner dice que esta minoría debe organizarse, llevar tras de sí a todas las masas obreras. Si el camarada Tanner y otros camaradas del grupo Shop Stewards y de la organización "Los Trabajadores Industriales del Mundo" (I.W.W.) reconocen esto - y cada día, en las conversaciones con ellos, vemos que en efecto lo reconocen -, si aprueban una situación en que la minoría comunista consciente de la clase obrera lleva tras de sí al proletariado, de ben convenir en que el sentido de todas nuestras resoluciones es precisamente este. Y entonces la única diferencia existente entre nosotros consiste en que ellos evitan emplear la palabra "partido", porque entre los camaradas ingleses existe una especie de prevención contra el partido político. Conciben el partido político algo así como los partidos de Gompers y de Henderson, partido de políticos - tros parlamentarios, traidores a la clase obrera. Y si conciben el parlamentarismo como el inglés y el norteamericano de nuestros días, también nosotros somos enemigos de ex-parlamentarismo y de esos partidos políticos. Necesitamos partidos nuevos, unos partidos distintos. Necesitamos partidos que estén en contacto efectivo y permanente con las masas y sepan dirigirlos.

De "II Congreso de la Internacional Comunista: Discurso sobre el papel del Partido Comunista" (23 de julio de 1920)

## INDICE

### I. EL PARTIDO COMUNISTA ES UN PARTIDO POLITICO GUIADO POR LA TEORIA MARXISTA; DEBE TENER UN PROGRAMA REVOLUCIONARIO MARXISTA. 1

Sólo un partido guiado por la teoría marxista puede cumplir su papel de combatiente de vanguardia 1

Sólo cuando el Partido tiene un programa político revolucionario, es capaz de mantener su línea a través de cada uno y de todos los virajes de los acontecimientos, fortalecer a las masas y hacer triunfar su causa 4

La esencia del programa del Partido consiste en la organización y dirección de la lucha de clases del proletariado; por que éste conquiste el poder político y realice el socialismo y el comunismo 6

El programa del Partido debe definir el objetivo final del Partido; no olvidar los intereses generales a causa de los intereses particulares; no olvidar las tareas fundamentales a causa de las peculiaridades de los pasos separados de la lucha. Los intereses de la lucha del proletariado en un país deben subordinarse a los intereses de esta lucha en escala mundial 7

### II. EL PARTIDO DEBE CONQUISTAR EL PODER POLITICO POR MEDIOS REVOLUCIONARIOS 10

Para lograr su objetivo final el Partido debe hacer que el poder político pase a manos de la clase obrera 10

La clase obrera preferiría, desde luego, tomar el poder pacíficamente, pero renunciar a la toma revolucionaria del poder significaría una concesión vergonzosa ante la burguesía y todas las clases poseedoras 12

### III. EL PARTIDO DEBE DIRIGIRLO TODO 20

Solamente con la dirección del Partido se puede derribar el absolutismo, avanzar hacia la revolución comunista y establecer la dictadura del proletariado 20

El Partido debe dirigir todas las actividades políticas y económicas del Estado. La política no puede dejar de tener precedencia sobre la economía. El Partido debe, en primer lugar, dirigir a las masas políticamente para establecer las bases económicas socialistas y concentrar en sus manos la administración de toda la economía nacional 16

El Partido debe dirigir los trabajos cultural y educacional, considerarlos parte de las tareas de la dictadura del proletariado y ponerlos al servicio de los millones y decenas de millones de trabajadores 19

El Partido debe educar, transformar a los intelectuales burgueses en el espíritu comunista. Debe inflamarlos con el fuego de su iniciativa, saturando los con el espíritu del Partido 22

### IV. EL PARTIDO DEBE PRESTAR TODO APOYO POSIBLE AL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DE MASAS Y ASEGURAR SU EXPANSION 25

La energía revolucionaria de las masas es la más profunda fuente de las victorias de la revolución 25

El Partido debe educar a las masas en el programa marxista, y conducir las a una lucha revolucionaria muy amplia 27

El Partido debe desplegar audazmente la iniciativa de las masas para que la causa del socialismo se convierta en un verdadero movimiento de masas 45

El Partido debe, inexorablemente, inculcar los principios comunistas en la conciencia de las masas, e

implantar la disciplina comunista en el trabajo co-  
munista. 34

V. EL PARTIDO DEBE CONTAR CON LOS MAS INFLUYENTES Y  
EXPERIMENTADOS DIRIGENTES. 37

Si el Partido no tiene dirigentes muy influyentes y  
experimentados, la dictadura del proletariado será  
solo una frase. 37

Los dirigentes del Partido son los más influyentes  
y experimentados revolucionarios que saben adelan-  
tarse siempre a la iniciativa revolucionaria de las  
masas y resolver con prontitud y corrección los más  
plejos problemas políticos. 38

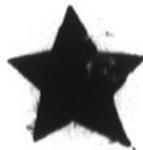
Todos los grandes pensadores revolucionarios no te-  
nieron aprender de la experiencia de los grandes mo-  
vimientos de las clases oprimidas. Apoyar firmemen-  
te a los dirigentes del Partido y destrozar las su-  
cias calumnias del enemigo. 40

VI. EL PARTIDO DEBE LIBRAR UNA LUCHA IRRECONCILIABLE  
CONTRA EL OPORTUNISMO, CONTRA EL REVISIONISMO, HAY  
QUE TRANSFORMAR DE RAIZ EL PARTIDO DE VIEJO TIPO  
QUE ESTA POR LAS REFORMAS SOCIALES, EN UN PARTIDO  
REVOLUCIONARIO DE NUEVO TIPO. 42

Los oportunistas niegan la teoría revolucionaria  
adoptan ninguna clase de programa revolucionario,  
de partido revolucionario ni de tácticas revolucio-  
narias, sino que ansían un partido democrático unido  
que marche pacíficamente por el camino de la reforma,  
por el camino de la colaboración de clases. 42

El Partido debe aplicar consecuentemente en todos  
los planos de la lucha sin excepción, la línea polí-  
tica de oposición al oportunismo, y transformar el  
partido reformista de viejo tipo en un partido ver-  
daderamente revolucionario de nuevo tipo. 47

VII. EL PARTIDO POLITICO DE NUEVO TIPO DEL PROLETARIADO  
ES UN PARTIDO POLITICO REVOLUCIONARIO DE CLASES, CONS-  
CIENTE, COMBATIVO, LIGADO A LAS MASAS Y DISCIPLINADO. 50



*Ediciones*

**VOZ POPULAR**

*Precio Solidario*